

44  
2ej



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS  
Y SOCIALES**

**CARACTERISTICA Y FORMACION DEL  
ESTADO MODERNO EN CHILE**

**T E S I S**

*QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:*

**LIGENCIADO EN CIENCIAS POLITICAS Y  
ADMINISTRACION PUBLICA**

**" ESPECIALIDAD CIENCIAS POLITICAS "**

*P R E S E N T A :*

**JUAN FRANCISCO SILVA DIAZ**

**FALLA DE ORIGEN**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE TEMATICO

Pag.

INTRODUCCION.....	1
CAP. I. CONSIDERACIONES TEORICAS.	
A - FORMACION DEL ESTADO MODERNO.....	9
B - LOS CONCEPTOS DEL ESTADO.....	10
C - EL ESTADO NACIONAL.....	16
D - EL ESTADO NACIONAL EN LA PERIFERIA.....	18
E - EL ESTADO EN CHILE.....	23
CAP. II. DESARROLLO HISTORICO DE LA CRISIS DE 1891.	
A - DESENVOLVIMIENTO ECONOMICO.....	29
B - LAS CLASES Y LOS CAMBIOS SOCIALES.....	31
C - EL FRACASO REFORMISTA DE BALMACEDA.....	34
CAP. III. CONSTITUCION DE 1925.	
A - ANTECEDENTES DE LA REPUBLICA PARLAMENTARIA.....	44
1. LA SITUACION ECONOMICA.....	45
2. LAS CLASES Y SUS LUCHAS.....	47
3. EL TERCER PERIODO.....	54
B - LA CRISIS POLITICA Y LA JOVEN OFICIALIDAD.....	61
CAP. IV. LA PUESTA EN MARCHA DEL PROYECTO DEMO-LIBERAL	
A - EL GOBIERNO DE IBÁÑEZ Y EL INICIO.....	75
B - LA CAIDA DE IBÁÑEZ.....	81
1. LO ECONOMICO.....	81
2. LA SITUACION POLITICO-SOCIAL.....	83
CAP. V. LA REPUBLICA SOCIALISTA.	
A - EL GOBIERNO RESTAURADOR.....	97
B - LOS REACOMODOS Y LA NUEVA SITUACION ECONOMICA.....	98
C - LAS CLASES Y SUS EXPRESIONES.....	103
D - LA SITUACION POLITICA EN LA CONSOLIDACION.....	111
BIBLIOGRAFIA GENERAL.....	119

## INTRODUCCION

Es a partir de la década de los setenta que el estudio sobre el Estado nacional se ha desarrollado con más amplitud y profundidad en América Latina. Al parecer, esta revaloración del tema puede tener su origen en el quiebre institucional que se produce en muchos países de la región, en los inicios de esta misma década, y que da paso a regímenes dictatoriales que al parecer son un nuevo intento de mantener el carácter de la dominación y explotación que a la fecha, algunos más, otros menos, sentían amenazados.

El análisis retrospectivo, tanto de los programas políticos de las diferentes corrientes de pensamiento progresista, así como los estudios políticos, económicos y sociales-históricos de los cuales se derivan muchos de estos programas, demuestran por una parte, un importante vacío de estudio y conocimiento de las peculiaridades y funcionamiento del Estado en América Latina, y más aún en el de los casos concretos y por otra parte, se deja sentir una falta de unidad en el análisis del desarrollo económico y su correlato en la política.

Así, encontramos que la mayoría de las investigaciones se desarrollaban a partir del marco general de la formación del Estado-nación, tal como se había dado en Europa con el surgimiento del capitalismo.

Lo que quedaba meridianamente claro es que, los quiebres institucionales y la implantación del autoritarismo, o como se le quiera llamar, en muchos lugares de la región, sorprendió en algunos

casos a teóricos, académicos y políticos en general. En consecuencia pensamos que esta revaloración surgiría del hecho de que a nivel teórico-histórico en casos concretos, era poco lo que se había estudiado del tema.

En el caso específico de Chile nos encontramos con las mismas y otras mas graves insuficiencias, la historiografía y las investigaciones sociales en general, en su mayor parte, obedecen al relato descriptivo de la formación social chilena. En otros casos, se describen o analizan los hechos domésticos de grupos o personalidades de las clases dominantes, aisladas completamente del acontecer histórico y el entorno social.

En el caso de los historiadores e investigadores más progresistas y en otros con una visión materialista del desarrollo histórico, encontramos que muchos de ellos se ubican o partiendo del marco general del Estado-nación europeo y muy débiles al vincular los análisis del desarrollo y de la política, como apuntábamos anteriormente.

Mucho se ha dicho y escrito sobre las causas que originaron el Golpe de Estado en Chile el año 1973. Se han manifestado diferentes tesis tanto económicas como políticas, por ejemplo: que hubo grandes errores en la conducción económica, ausencia de una política de alianzas adecuada al momento, la no creación de un poder dual al aparato armado, intervención del imperialismo, las transnacionales y las agencias de espionaje, etc., etc. A partir de estas y muchas otras consideraciones, las opiniones se han dividido en dos grandes corrientes: para unos el Golpe de Estado no es más que una

rearticulación de la dominación, puesta en crisis por la lucha de clases y las acciones del gobierno popular, y el cual por muchas deficiencias, como las arriba anotadas, no lo supo contener. En consecuencia, el Estado actual es el mismo de antes, sólo con algunas modificaciones, para los otros en cambio, la misma ascensión a uno de los aparatos de Estado, el Gobierno de los representantes del movimiento popular con una perspectiva democrática y socialista, implicaba un agotamiento del Estado-nacional liberal burgués, y el agotamiento de todas las posibilidades juridico-institucionales del proyecto de dominación que se habían dado en la construcción del Estado moderno en Chile.

Por lo tanto, más allá de las debilidades y errores del gobierno popular, el bloque dominante conciente de este agotamiento desarrollaría una nueva formación estatal, jurídica y política que le permitiera seguir con la dominación y aniquilara, por otra parte, las aspiraciones de las clases populares que el modelo y estructura anterior permitía; de esta forma, nos encontraríamos ante un nuevo modelo estatal.

En un primer intento este trabajo estaba programado para hacer una investigación sobre la problemática anteriormente señalada, o sea, analizar los cambios, existentes o no, después del golpe de Estado de 1973. Sin embargo, al comenzar la investigación, nos encontramos con múltiples insuficiencias; primero existían muy pocos trabajos que nos permitiera hacer un esbozo del origen, funcionamiento, articulación y estructura de lo que había sido el Estado en Chile hasta 1973 como una sociedad históricamente determinada; una segunda insuficiencia, ligada estrechamente a la primera, era la imposibilidad de recurrir a

fuentes originales para analizar las posibles transformaciones operadas después de esa misma fecha.

Ante estas insuficiencias, el mismo desarrollo del trabajo, nos fue mostrando la necesidad de dar un giro al proyecto, de analizar los cambios operados después de 1973, en el Estado chileno a encontrar, a la luz de algunas nuevas aportaciones teóricas, elementos que dieran mejor cuenta, del origen, formación, componentes y articulación del Estado moderno en Chile; cuáles son las clases que concurren a su formación y en qué grado; cómo se da la articulación entre los componentes del bloque en el poder, y de éste con el resto de las clases y fracciones de clases presentes en la sociedad chilena. Necesidad tanto o más apremiante puesto que, a nuestro parecer, es donde más existen vacíos en los análisis e historiografía chilena. No desconocemos que ya en la última década se han desarrollado una variedad importante de trabajos sobre el tema, tampoco pretendemos, ni mucho menos, que éste sea un trabajo único ni novedoso, sólo aspiramos que sea un pequeño aporte en la discusión.

En esta perspectiva en el presente trabajo, para lograr los objetivos arriba señalados, nos planteamos algunas de las siguientes hipótesis:

- el Estado nacional moderno en Chile surge como necesidad del desarrollo de capitalismo a nivel mundial, dependiente de éste y estrechamente ligado a él, lo que le da características particulares y marca la diferencia con la formación de los Estados-nación europeos, los cuales surgen por el desarrollo de sus propias fuerzas productivas y el consecuente crecimiento del mercado que cohesiona en un espacio determinado elementos nacionales para su desenvolvimiento;

- que el Estado-nación en Chile, surge casi un siglo después de la independencia de la Corona Española, ya que sería en esta época cuando se dan algunas de las características que nos permiten hablar de él, como son: cierta cohesión territorial y humana, surgimiento de clases sociales propias y fundamentales para este Estado, y una regulación político-jurídica de las relaciones sociales de producción que de este se derivan. Características que no se dan en el Estado que se constituye después de la colonia, pues éste es derivado de esa y tanto en sus modos de producción como las relaciones sociales, que de este derivan tienen un carácter precapitalista;

- que la burguesía surge de una oligarquía heredera del poder colonial y como producto de la ligazón con el capitalismo mundial que se da a través de las exportaciones de productos primarios y su fuerte expansión, y no como una clase que surge por las necesidades del desarrollo de las propias fuerzas productivas locales.

El camino metodológico que hemos intentado seguir, ha sido el de buscar el origen y desarrollo de cada uno de los elementos (economía, política y sociedad) que van constituyendo el objeto de estudio. observamos un desenvolvimiento histórico y cuando creemos que estos elementos se conjugan y producen un momento diferente, hacemos un corte e intentamos analizar este momento. Sin embargo, aunque este es el principal camino metodológico seguido, hemos resaltado algunas figuras individuales en el desarrollo de los acontecimientos. (aunque creemos que no son los personajes los que provocan los acontecimientos, pues éstos son producto de múltiples factores, en

los cuales el factor humano colectivo juega uno de los principales roles), porque consideramos que su papel es de mucha importancia, hay hechos incluso, que se dan de tal o cual manera, porque una personalidad actuó en un sentido u otro. Esto también se da en el caso específico de Chile, pues la época que nos ocupa y las características constitutivas de la formación social chilena, en que existían grupos, fracciones o clases (y menos estructuras en las que operar) que tuvieran una voluntad y una visión de los espacios políticos-económicos y su proyección en el tiempo, ya fueran soberanos o dependientes del quehacer.

El presente trabajo consta de la introducción, cinco capítulos y las conclusiones finales, cuya síntesis es la siguiente:

En el primer capítulo anotamos las principales causas que dan origen a la transformación de un sistema de producción poscolonial al sistema de producción capitalista, después exponemos los conceptos de Estado, que a nuestro parecer son las matrices del marxismo clásico sobre el tema y de la cual se han derivado una serie de escuelas y tendencias, las cuales conscientemente no las analizamos, tanto porque no es el objetivo del trabajo, como porque esta matriz y su complementación posterior tocan los puntos principales que eran necesarios para este trabajo y esta interpretación. En los siguientes incisos abordamos las condiciones específicas que se requirieron en la formación del Estado nacional en general y específicamente como se dió en Europa y las peculiaridades que el Estado-nación tiene y adquiere en la periferia y sus diferencias con él. Al final y recogiendo ambas peculiaridades, intentamos esbozar

algunas hipótesis de los orígenes y formación del Estado nacional moderno en Chile.

En el segundo capítulo se muestra el origen y desarrollo de lo que fueron a nuestro parecer, las bases económicas, políticas y sociales de lo que será el Estado moderno en Chile, y que concluye con la derrota político militar de la fracción oligárquica más progresista y un sector de la naciente burguesía, representadas en el Gobierno del Presidente José Manuel Balmaceda.

El tercer capítulo lo subdividimos en tres momentos históricos, pues así se podían ver con mayor nitidez cómo el desarrollo de la economía va definiendo las clases sociales, prefigura las relaciones entre los sectores dominantes y de éstos con el capitalismo extranjero. Asimismo, a través de estos tres momentos mostramos como las relaciones políticas entre parlamentarismo y presidencialismo entrar cada vez más en fuertes contradicciones, que unidos a la situación político-económica internacional desembocan en la promulgación de una nueva Constitución, que diera cuenta de los cambios operados desde fines del siglo XIX en la formación social chilena. A su vez se dan los indicios de lo difícil que será la implementación de esta nueva institucionalidad debido a la debilidad de las clases sociales, pues será con el apoyo del ejército que se logra promulgar.

En el cuarto capítulo, tratamos de mostrar como este proyecto es puesto en marcha y que a falta de clases sociales que se hicieran cargo de él, son los militares con el coronel Carlos Ibañez a la cabeza, los que lo tratan de implementar. Mostramos como ante la debilidad de las clases, este para lograr su cometido, gobierna en

distintos momentos con distintas fracciones, y en la mayoría de su período por sobre esa misma Constitución que se suponía recogía las necesidades del Estado moderno y que pretendía implementarla a fondo, ya que sus medidas económicas e institucionales, así lo demuestran.

El quinto capítulo lo hemos dividido en dos partes, pues creemos que son los momentos críticos en la consolidación o fracaso del proyecto. En la primera parte, se muestra cómo la debilidad del bloque dominante seguía manteniéndose casi igual que desde principios de siglo, sin embargo, las clases subalternas habían logrado en todo este período un importante crecimiento, que pone por primera vez en peligro la implementación definitiva del proyecto. En la segunda parte, y después de pasado el período de convulsiones, asistimos a la implementación definitiva del proyecto tanto en lo que se refiere a la cuestión constitucional, política y jurídica como, y lo más importante, el ingreso y aceptación en el Estado de las clases subalternas, con lo cual queda definitivamente constituido el Estado nacional moderno en Chile.

## I. CONSIDERACIONES TEORICAS

### A. FORMACION DEL ESTADO MODERNO.

En casi toda la lectura histórica de la conformación del Estado moderno, nos encontramos con apreciaciones bastante afines respecto a las causas que lo originaron. Las principales de estas, tienen que ver con las necesidades políticas y económicas que surgen del Medievo.

Una economía localista, la falta de comunicaciones, una moral social absolutamente teológica, un sistema jurídico de privilegios, etc., son entre otras cosas las causas que se contraponen con el fuerte "desarrollo de las fuerzas productivas" derivadas de nuevas situaciones creadas a finales de la Edad Media. Entre estas encontramos el descubrimiento de nuevas riquezas más allá de los mares (la navegación por Africa, el descubrimiento de America), que a la vez expanden el mercado de manera significativa, el desarrollo de las finanzas internacionales, una revolución en los métodos de cultivo, etc., etc., que unido a una reforma religiosa ya en germen (que no será otra cosa que la expresión filosófica-ideológica de esta contradicción) nos dan cuenta de las principales causas que originan la necesidad de un nuevo ordenamiento político-económico-social. En síntesis, se puede decir que el desarrollo del comercio y la acumulación de riquezas son los dos aspectos más importantes que se encontraron impedidos en su desenvolvimiento, tanto por la división política de la sociedad feudal como por su estructura orgánica, así como la sobreposición que tenía lo religioso sobre lo político. Por

el contrario, lo que necesitaba para un mayor desarrollo era la constitución de un Estado fuerte y centralizado para lograr con esto una base fuerte y de esta manera poder desafiar la intervención de la Iglesia y la debilidad y fragmentación del feudo, asimismo, necesitaba contar con un marco jurídico-político normativo que se fundamentara en la igualdad y la libertad.

A diferencia de las formas de dominación y control de la etapa anterior, en que el individuo estaba atado al señor feudal, y por lo tanto sin posibilidades de movimientos (pues implicaba una sujeción directa y absoluta) en esta nueva forma, por el contrario, se necesitaba la libertad de la fuerza de trabajo, la cual debería ser arrancada con una nueva "concepción del hombre" y regularla a partir de un marco político-jurídico. En definitiva, libertad para la concurrencia al mercado de la fuerza de trabajo e igualdad jurídica para poder realizarlo y ser aceptado.

#### B. LOS CONCEPTOS DEL ESTADO.

En la teoría marxista del Estado, nos encontramos con una variada gama de interpretaciones, en algunos casos contrapuestas entre sí y en otros con alguna continuidad y complemento con respecto a los clásicos. Sería muy largo reseñar aquí, y en detalle, cada una de las tendencias o vertientes, y es bueno señalar de inmediato que no es el objetivo de este trabajo entrar en la rica polémica en que se halla la teoría del Estado, sólo nos limitaremos a reseñar y mencionar lo que a nuestro juicio y parecer son las más importantes para los efectos de este trabajo.

Las principales de estas tendencias se derivan de los escritos de Engels y Lenin, donde se sostiene que el Estado es un ente compuesto por instancias e instituciones esencialmente represivas y donde se manifiesta directamente el poder o dominio de una clase sobre otra u otras. Según Lenin, citando profusamente a Engels, plantea que el surgimiento del Estado tiene lugar en un momento determinado del desarrollo social, momento que se da cuando la sociedad se divide en clases sociales totalmente antagónicas y por tanto:

"El Estado es el producto y la manifestación del carácter irreconciliable de las contradicciones de clases". (1)

Y, que según Marx, continua este autor, el Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión, que a través de un "orden" legaliza y afianza esta opresión. Asimismo, nos remite a una lectura de Engels donde este nos dice que la organización de:

"este poder público especial (hablando de los destacamentos especiales de las Fuerzas Armadas) hacerse necesario porque desde la división de la sociedad en clases, es ya imposible una organización armada espontánea de la población". (2)

y porque es imposible, según Lenin:

"porque la sociedad civilizada se halla dividida en clases enemigas y además irreconciliablemente enemigas, cuyo armamento "espontáneo" conduciría a la lucha armada entre ellas". (3)

De aquí algunos autores desprenden, que por su origen, el Estado no es un ente flexible, ni articulador de niveles ni de las clases, sino algo rígido puesto al servicio exclusivo de la dominación de clase. Esto lleva a otros caminos deterministas, pues si el Estado sólo se sirve de la fuerza física para crear condiciones políticas adecuadas para la dominación, se le da una preponderancia exagerada a lo

económico (base) sobre lo político (superestructura), por tanto no sólo quedaría este determinado por lo económico, sino también sería un ente manipulable desconociendo toda materialidad propia y desconociendo grados de autonomía política, o sea un reducción del poder del Estado al poder de una clase que lo maneja a su antojo.

Otros autores al hacer la crítica a esas concepciones han enriquecido los análisis, así tenemos que R. Miliband señala algunas causas que han llevado a estas concepciones como, el que la mayoría de los clásicos del pensamiento marxista hayan escrito de política a partir de episodios históricos concretos y en circunstancias específicas, "a que los escritos disponibles no dicen nada o dicen cosas muy superficiales" respecto a los grandes temas políticos o de teoría política, el dominio del estalinismo en el marxismo, por anotar sólo algunas causas, ha hecho que los marxistas por una parte, hayan sido muy unilaterales en cuanto al estudio de la teoría política y por otra parte, han caído en el determinismo a causa de esta unilateralidad.

Este error es el haber tomado de Marx, Engels y Lenin mecánicamente las relaciones base-superestructura, es lo que los ha llevado a un determinismo de lo económico (base) sobre la superestructura, cuestión esta, que a su vez los condujo a:

"...transformar la política en una actividad muy determinada y condicionada, tan determinada y condicionada que da a lo político un carácter casi derivativo, subsidiario y epifenomenal" y lo que es peor aún ".priva a la política de toda autonomía sustancial", pero todo esto parece que va más allá, pues este determinismo le asigna una importancia exagerada a la esfera económica en la configuración de las relaciones sociales y políticas, llevando a una subestimación de la importancia de la superestructura que en tiempos y espacios determinados contiene rasgos y características muy peculiares (historia, cultura, ideología, etc.) atomar en cuenta para su

transformación, e incluso para los problemas que deberían enfrentarse en el campo teórico respecto a las revoluciones y a los Estados comunistas actuales. (4)

Dentro de esta línea, ya sea en la ampliación de complementación de la teoría marxista clásica, se puede mencionar a L. Althusser, al agregar y dividir entre:

"aparatos de Estado propiamente tales, que tendrían un carácter esencialmente represivo y tendrían una relación directa con el poder, y los aparatos ideológicos del Estado, que si bien, cumplen también su papel de dominación, lo cumplen de manera principal con un carácter ideológico (no dejando de ser secundariamente represivos) y donde su vinculación con el poder, al contrario, en la mayoría de los casos es de manera indirecta o "relativamente autónoma". (5)

En síntesis, este autor nos introduce el concepto de autonomía relativa del Estado.

A nuestro parecer, otro de los autores que marca un hito importante en el desarrollo de esta teoría es N. Poulantzas, quien al partir de una matriz althusseriana aporta y descubre al debate nuevas características y funcionamiento y operatividad del Estado.

Parte este autor por desentrañar las dos posiciones a las cuales han conducido las lecturas del marxismo que hemos mencionado anteriormente. La primera sería aquella en la cual el Estado es reducido a una dominación política por parte de una clase, la cual lo ha formado a su conveniencia y lo manipula a su voluntad, cayendo en una concepción instrumentalista de él, puesto que esta forma de abordarlo conduce a considerarlo como expresión de una dictadura de clases. Y, ante eso se pregunta:

"¿Por qué la burguesía ha recurrido generalmente, para los fines de dominación, a este Estado nacional popular, a este Estado representativo moderno con sus instituciones propias, y no a otro?, porque no es evidente, ni mucho menos, que la burguesía hubiese podido producir el Estado de arriba abajo y a su conveniencia, habría

escogido este Estado. Si este Estado le ha procurado, y sigue procurándole, mucho provecho, la burguesía está lejos de felicitarle siempre tanto hoy como en el pasado".(6)

Afirmando el autor que no se trata de negar que el Estado tenga una naturaleza de clase, pero que es distinta en su manifestación y sin esa preponderancia. Una segunda posición que el autor intenta desentrañar es la que ve al Estado con una doble naturaleza, en la primera se daría una reducción de las relaciones de producción, sólo a las fuerzas productivas, naturaleza que estaría de algún modo al margen de las clases y sus luchas, o sea:

"se trata de la famosa estructura económica en la que estarían ausente las clases y sus luchas";(7)

en la segunda naturaleza existiría un núcleo en relación con las clases y sus luchas que se añadiría al primero, el cual vendría a contaminarlo y a desviarle de sus funciones, de esto se derivarían una serie de caracterizaciones esquemáticas del Estado. Sin embargo, a pesar de la aparente diferencia entre estas dos concepciones, confluyen una visión del Estado y su relación con las clases sociales, como una relación desde fuera del Estado y no como una relación dada desde dentro de ambos componentes:

"Lo mismo en la concepción de Estado como cosa que en la del Estado como sujeto, es decir, en las concepciones del Estado como entidad intrínseca, la relación Estado-clases sociales y, en particular, Estado-clases y fracciones dominantes es captada como relaciones de exterioridad. O bien las clases dominantes someten al Estado (cosa) por un juego de influencias y de grupo de presión, o bien el Estado (sujeto) somete a las clases dominantes. En esta relación de exterioridad, Estados y clases dominantes son consideradas siempre como entidades intrínsecas confrontadas entre sí, la una frente a la otra, de la que una tendría todo el poder que a la otra le faltara, según una concepción tradicional del poder como una cantidad dada en una sociedad: la concepción del poder suma cero. O bien la clase dominante absorbe el Estado, vaciándolo de su poder propio (el Estado-cosa). O bien el Estado pone resistencia a la clase dominante y le retira el poder en su propio beneficio (el Estado-sujeto) y árbitro de las clases sociales".(8)

Como podemos apreciar, estas visiones del Estado y el poder son las que llevarían a hacer los análisis equivocados, para lo cual nos proponemos una serie de conceptos y características para hacer el análisis más exacto.

El Estado contendría una armazón material propia, que no podría reducirse a la sola dominación política, y tampoco sería producido de arriba abajo, ni utilizado a su antojo por las clases dominantes. Este armazón y materialidad propia del Estado, hay que buscarla en las relaciones de producción y en la división social del trabajo, pero no como una estructura puramente económica donde estén ausentes las clases y más específicamente las luchas entre las clases, sino entendiendo el modo de producción como el que le asigna a las instancias económicas, políticas e ideológicas sus espacios y fronteras, "delimita su campo" y "define sus respectivos elementos" y lo más importante; la relación y articulación entre estas instancias. Ahora bien, si son las relaciones de producción las que determinan el campo del Estado; este también tendría un papel propio en la constitución de estas relaciones y que sería la primera relación del Estado con las clases sociales. Sería en esta relación donde habría que buscar el funcionamiento real del Estado.

En síntesis, para este autor, el Estado no es un instrumento, porque la dominación política está inserta en la materialidad misma de los aparatos estatales, y no es una superestructura absolutamente autónoma porque el ente estatal es parte del proceso de reproducción de las relaciones de producción, por eso el Estado vendría siendo una

relación de fuerza entre las clases, "o mejor dicho, una condensación de dicha relación de fuerza".

### C. EL ESTADO NACIONAL.

En las primeras páginas de este capítulo, indicábamos algunas de las causas que hicieran posible la formación del Estado moderno. Aquí trataremos de mostrar algunas de las condiciones específicas que requiere para constituirse este Estado y algunos funcionamientos, también específicos de él.

El concepto de nación, si bien es cierto que es anterior a la concepción moderna que se tiene de ella, se fue forjando sobre dos pilares fundamentales; el lingüístico y el cultural, elementos asociados y que se reforzaban fuertemente entre sí, sin embargo, estos dos elementos no son suficientes para hablar de nación propiamente tal, como lo conocemos hoy día.

La mayoría de los autores tienden a coincidir que el concepto de Estado moderno está estrechamente ligado al concepto de nación, pues a los dos elementos mencionados anteriormente, (cultura y lengua) es el comercio y la industria los que les cohesionan esta "nación" y les da una base territorial, de ahí que tampoco se puede hablar de nación en periodos anteriores al surgimiento del modo de producción capitalista, es aquí donde encontramos la especificidad del Estado nacional.

Se entiende a su vez, que esta cohesión para ser tal y se realice, responde a un momento muy especial del desarrollo social en que se van combinando los antiguos elementos ideológicos de lo nacional y la

nueva realidad material, para constituir una nueva forma de comunidad asociada a formas distintas en lo económico, lo político y lo social, lo que caracterizara a esta nueva comunidad, entonces, será la formación de las clases, su naturaleza, sus relaciones, articulaciones y la relación de fuerzas entre ellas, como asimismo, la identificación de una clase dirigente, clase:

"... que se encuentra obligada a organizarse en un plano universal. La universalidad de la burguesía adquiere una forma nacional para dar históricamente a sus intereses una forma general. Es aquí donde aparece el Estado como, expresión política de esa generalidad y, con ello, la referencia dialéctica de la nación y del Estado como una realidad burguesa". (9)

Realidad burguesa, sin embargo, que no es producto de la fuerza en su génesis al interior de su propia formación social, (la fuerza es aplicada al antiguo sistema), y por tanto no se trata de la determinación de una clase sobre otra, sino, las relaciones que se establecen entre las clases para la determinación nacional.

Se pueden señalar una serie más larga de condiciones que requiere la formación del Estado nacional, Creemos que hemos señalado las más importantes en lo que concierne a este trabajo y las que provocan menos desacuerdos en el debate de este problema, que como señalábamos anteriormente, no es nuestra intención, ni el objetivo de este trabajo.

En el análisis y el estudio de las principales funciones (o actividades) del Estado, las apreciaciones no parecen estar muy separadas unas de otras, aunque existen discrepancias entre quienes hacen la distinción entre las condiciones externas de producción que surgen directamente del modo de producción capitalista y aquellas

funciones que surgen del desarrollo de las fuerzas productivas y de las contradicciones del proceso de acumulación. Si bien entendemos que la función principal del Estado es la producción y reproducción del sistema capitalista, adoptamos la subdivisión que de estas funciones realiza Altvater:

1. suministro de condiciones materiales de producción (infraestructura);
2. establecimiento y garantía de un ordenamiento jurídico en la sociedad capitalista;
3. regulamiento del conflicto entre trabajo asalariado y capital y, en caso de necesidad, represión política de la clase trabajadora(...);
4. garantía de la existencia y de la expansión del capital nacional en su conjunto en el mercado mundial capitalista". (10)

#### D. EL ESTADO NACIONAL EN LA PERIFERIA.

Como señalábamos anteriormente, el origen del Estado nacional y principalmente en Europa Occidental, contiene una serie de características que le son propias, sin embargo, estas mismas características no se dan en los Estados periféricos, dándose otras que le son propias a estos últimos. Aquí intentaremos, sin orden de importancia, señalar algunas de ellas:

Decíamos que existía una correspondencia entre Estado y nación en sus orígenes, pero que a la nación, o mejor dicho a los elementos nacionales, les daba su cohesión el mercado (comercio e industria) en una territorialidad determinadas, pues esta será la base de su economía y la delimitación de su mercado, es a la vez su espacio para el desarrollo de las fuerzas productivas que le da características peculiares a cada Estado-nación, espacio, que cuando fue necesario, fue arrebatado por la fuerza, sin olvidarnos que los gérmenes de este Estado se encuentran en ciudades y zonas manufactureras desde donde se expanden. De aquí podría surgir una de las grandes diferencias,

pues si en el Estado nacional europeo es requisito principal para su fundamentación ya que es la base de su economía (elemento cohesionador), por el contrario, en la periferia y específicamente en casi toda América Latina los espacios territoriales son una herencia colonial y tan vastas, que como apunta Torres Rivas "superior en tamaño a las expectativas/posibilidades del poder, ya no es el mercado el que va colocándole los límites a estos Estados-nacionales, es la fragmentación colonial cuyas fronteras, muchas veces no estaban delimitadas incluso por elementos nacionales, y que atravesaban entidades históricamente muy dispares o en otros casos las delimitaciones separaban conjuntos de orígenes iguales, en todos los casos este Estado-nación empieza a formarse con un espacio territorial superior a las necesidades del mercado y por consiguiente superior a la voluntad expansiva de sus clases dominantes". Lo que traerá una segunda gran diferencia. Que siendo en los Estados-nación los elementos nacionales ya presentes los que permiten la expansión y la cohesión en base a la territorialidad, en la periferia, aunque si bien es cierto que algunos elementos nacionales como el lenguaje y religión (y en algunos el mestizaje) ayuda a la idea de una comunidad de pertenencia y en este sentido da respaldo al Estado en gestación, como apunta Torres Rivas:

"... pero es el ejercicio del poder estatal y su consolidación lo que refuerza identificaciones colectivas, las integra a la manera oligarquica y contribuye a establecer las bases materiales de esta forma de solidaridad transclásica".(11)

Bases materiales que en algunos casos son muy posteriores a los Estados-naciones que surgen con la independencia.

Estas diferencias que son las que le van dando sus propias características a la formación de los Estados en la periferia, parecieran conducir de modo casi inevitable a una tercera diferencia, que es la que al parecer les da la peculiaridad constitutiva a las formaciones sociales periféricas y de la cual, a su vez, se derivan otra serie de distinciones con las formaciones europeas. La expansión del mercado capitalista durante el siglo XIX requirió de Estados nacionales, pero que a la inversa de los europeos, aquí eran necesarios para acrecentar los mercados, la necesidad de recursos naturales y la expansión de sus propias fuerzas productivas. Allí donde se erige el Estado-nación soberano como expresión política de la concurrencia de capitales locales formalmente libres e iguales, en un contexto reproductivo cohesionado en el espacio nacional y encabezado por una clase social; la burguesía, acá en la periferia:

"El espacio económico nacional no constituye un contexto reproductivo integrado mientras el conjunto socioeconómico, que se sirve de fundamento reproductivo, no se adapta a los límites estatales"; (12)

y así como estos Estados nacionales surgen como necesidad de la transformación del capitalismo en sistema mundial, por tanto de una economía internacional que los determina (crecimiento del mercado, recursos naturales), les da a estos Estados periféricos esa peculiaridad constitutiva de ser Estados dependientes estructuralmente, y por tanto, así como para los europeos es el mercado lo que determina la constitución del Estado y de las clases sociales y su relación y articulación entre sí, esta condición de dependencia, será la que determine el desarrollo y funcionamiento del Estado, y las relaciones y articulaciones que adquieren las clases

sociales en la periferia, no haciendo necesario, por esta misma característica, que sea la clase burguesa la que dirija la formación de los Estados nacionales en la periferia, pues no hay ningún mercado al que "concurrir libremente" como iguales. Sin embargo y como apunta Torres Rivas, el hecho nacional no se produce sin una clase dominante, que en el caso de América Latina fue desempeñada por la llamada oligarquía, que en diferentes lugares estuvo compuesta por "comerciantes, intermediarios, plantadores de cultivos para la exportación, propietarios de minas y tierras, hasta una élite ilustrada". Para concluir con otra gran característica:

"Pero para todos ellos la primera experiencia NACIONAL no fue el mercado, sino la política". (13)

En síntesis, podríamos resumir las siguientes características de los Estados nacionales en la periferia:

A. El espacio no está delimitado por los elementos nacionales, que cohesionan el mercado, se recibe, se hereda, incluso separando elementos iguales o juntando elementos diferentes de acuerdo a la herencia colonial.

B. Que no son los elementos nacionales los que ayudan a la idea nacional para la conformación del Estado, es éste el que va conformando y uniendo ante una idea de lo nacional.

C. Su creación en última instancia no obedece al desarrollo de sus fuerzas productivas (mercado) sino al desarrollo del capitalismo a nivel mundial que requiere una expansión, por tanto de su soberanía y economía está subordinadas a este.

D. Por la condición estructural dependiente no hay desarrollo ni liderazgo de una clase burguesa en la constitución del Estado-nación, lo que hay es una oligarquía como dirigente, pero que tiene actividades y diferentes roles económicos y sociales de una burguesía.

E. Que las clases dominantes (la oligarquía), por las características anteriores, su principal dominio lo ejerce a través de la política y no a través del mercado, razón también por la cual la articulación entre las clases se da de manera muy diferente.

Se podrían mencionar aquí muchas características de los Estados nacionales periféricos, pero para nuestros fines bástenos con éstos. Lo que nos interesaría resaltar aquí es el hecho de que estas mismas características, determinan nuevas funciones en el Estado periférico, o cuando menos modifican las funciones del Estado nacional en general, así por ejemplo, y siguiendo a T. Evert:

"La garantía de la existencia y de la expansión nacional en su conjunto en el mercado mundial pasa a ser: garantía de la existencia y de la expansión de los intereses del capital extranjero en el espacio económico periférico". (14)

Un segundo y último ejemplo, de funcionalidad distinta es el referente a "establecimiento y garantía de un ordenamiento jurídico general dentro del cual se mueven las relaciones de los sujetos jurídicos en la sociedad capitalista", pero las formas en la que se inserta en el mercado mundial, hacen que tal interior no alcance a definir un claro antagonismo de clases, implícito en el proceso de producción y circulación capitalista en donde lo que se regula son

sujetos "iguales", por tanto toma la apariencia de regular un interes general por encima de intereses particulares, por el contrario en la periferia, y debido a la heterogeneidad del bloque dominante (oligarquia), así como la insercion en el mercado mundial, hacen cada vez mas autónoma la esfera propiamente política, donde los intereses en juego confrontan y resuelven. De aquí entonces es que la regulación de la sociedad no pasa por sobre los intereses particulares, muy por el contrario, se tiene que desarrollar una política clara y directa en favor y en contra de intereses sociales bien determinados.

#### E. EL ESTADO EN CHILE.

Al parecer Chile no escaparía a los orígenes y formación del Estado que se ha dado en los países periféricos, especialmente los latinoamericanos, aunque con los matices propios de cualquier formación determinada.

También como en todo Estado periférico, la formación en Chile no obedece al desarrollo propio de las fuerzas productivas y por lo mismo los orígenes no se encuentran en el crecimiento de un mercado que cohesiona en un espacio determinado elementos nacionales, esto no quiere decir que no hubiera cierta idea nacional al momento de la independencia de la Corona, pero es precisamente ésta con sus monopolios, la explotación, los privilegios, la discriminación social (la que crea esta idea nacional) cosa bien sabida son las causas de la independencia colonial como: la situación política de la Corona en Europa, la expansión del capitalismo que ofrecía "mayores ventajas" en sus mercados que las que ofrecía metropoli, la penetración de las

ideas liberal-burguesas, etc., por nombrar sólo algunas de las condiciones que dieron origen a la formación de los Estados nacionales en América Latina y así como en Chile.

También en Chile, en sus albores, el territorio recibido o heredado era mayor que, no sólo las posibilidades, sino las necesidades de las clases que se hacen cargo del proyecto, es por esto, que el Estado formado después de las convulsiones creadas por los caudillos que habían participado de la independencia, no provocan ningún tipo de contradicciones entre los sectores comerciantes y los propietarios de la tierra, que se reparten el poder, incluso desde el punto de vista del territorio controlado estatalmente es bastante inferior al heredado, pues les es dejado grandes provincias del sur del país a los grupos indígenas que no habían sido sometidos ni por la conquista, ni por la colonia, la integración que sólo se logrará plenamente en la primera década del siglo XX.

En general, toda la formación económico-social chilena seguía igual o casi igual, que en tiempos de la colonia, porque aunque surja con algunas características nacionales propias y creando instituciones y prácticas democrático-burguesas es indudable que hay intentos por reconstruir el pasado y mucho de lo que se hace es nada más que el reflejo de lo que se hace en la antigua metrópoli.

Dadas todas estas condiciones y características es que nos atrevemos a hablar de un Estado y una formación oligárquica, entendiendo por oligarquía sectores dominantes no-burgueses en su acepción clásica como clase, por esto también estamos de acuerdo con Torres Rivas cuando afirma:

"La forma misma de definiciones y apropiación del TOPOS califica la naturaleza de clase que encabeza el proyecto de Estado-nacional: el territorio se recibe, se hereda y luego se define como nacional. Pero falta su integración real. La materialidad de esa integración ficticia, así como de la económica y espiritual, son asuntos posteriores que a veces sólo se alcanza un siglo después". (15)

Pensamos que todo esto es aplicable a la situación chilena, pues todas las características que se desprenden de esta cita y de los que en los apartados anteriores mencionábamos, se dan efectivamente casi un siglo después.

En el plano de la territorialidad, efectivamente hasta la Guerra del Pacífico en 1879, en la cual por necesidades del capitalismo en expansión, de las que se deriva la necesidad del nitrato es que se conquistan territorios por necesidades económicas / aunque se rerealiza una importante colonización alemana a fines del siglo XIX es sólo a principios del presente cuando se integra al dominio estatal grandes extensiones dejadas a los grupos indígenas, integración que se lleva a cabo, inclusive con otros fuertes contingentes de colonos extranjeros. Esta será la base territorial definitiva de lo que será el Estado-nacional moderno en Chile.

Desde el punto de vista de las clases, también se mantienen inalterables en casi todo el primer siglo de vida independiente, creemos que solo con la expansión de la minería es que estas empiezan a cambiar su carácter y a surgir otras, así tenemos, y sin desconocer que la principal fuente de formación fue la misma oligarquía, es en esta época cuando se empieza a formar una burguesía que si bien esta estrechamente ligada al capitalismo central, también es cierto que

empieza a exigir su representación en el Estado. Es también en estos enclaves mineros y en algunas industrias servidoras de estos, es que se empiezan a formar los primeros sectores pequeño-burgueses y los primeros núcleos del proletariado industrial. A nuestro parecer la primera gran convulsión que provoca esta contradicción de las nuevas clases emergentes con los sectores oligárquicos aferrados a sus privilegios, es la Guerra Civil de 1891 en que los sectores más progresistas caen derrotados ante los todavía fuertes sectores oligárquicos.

Es hasta después de la I Guerra Mundial, en que también por necesidades del capitalismo, las contradicciones entre un Estado oligárquico y una formación social ya mayoritariamente burguesa (aunque dependiente) sumen al país en acelerados cambios que culminan con la promulgación de una nueva Constitución que regulará las relaciones capitalistas de producción y reproducción en una base territorial determinada con elementos nacionales firmemente arraigados desde principios de siglo. En síntesis, podríamos decir que el Estado moderno en Chile tiene sus orígenes en el desarrollo del enclave minero e industrial de fines del siglo XIX, una base e integración territorial desde principios del siglo XX y una formación de clases burguesas desde las mismas fechas, y una integración REAL / total / su culminación en los años veinte, con la regulación jurídico-política de relaciones capitalistas de producción, del Estado-nacional moderno en Chile.

## BIBLIOGRAFIA CAP. I

- 1.- LENIN, V. "El Estado y la revolución". Ed. Ateneo, Buenos Aires, 1974, p.11.
- 2.- Ibid, p.14.
- 3.- Ibid, p.22.
- 4.- MILIBAND, R. "Marxismo y política". Ed. Siglo XXI.
- 5.- ALTHUSSER, L. "La filosofía como arma de la revolución". Ed. Era.
- 6.- POUTLANZAS, N. "Estado, poder y socialismo". Ed. Siglo XXI, México, 1978, p.7.
- 7.- Ibid.
- 8.- Ibid, p.157.
- 9.- LECHNER, N. (com.) "Estado y política en A. Latina". E. TORRES. Problemas teóricos y políticos. Ed. Siglo XXI, México, 1988, p.88.
- 10.- EVERS, T. "El Estado en la periferia capitalista". Ed. Siglo XXI, México, 1987, p.64.
- 11.-. Op. cit. p.119.
- 12.- Ibid, p.90.
- 13.- TORRES, R. Op. cit. p.120.
- 14.- EVERS, T. Op. cit. p.97.
- 15.- TORRES, R., Op. cit.

## II. DESARROLLO HISTORICO DE LA CRISIS DE 1891

Después de las luchas por la independencia y lograda esta, se da un corto periodo de luchas intestinas entre los grupos y CAUDILLOS que habian participado en ella, pero que tenian un caracter principalmente personal y familiar, pues desde finales de la colonia existía lo que se podría llamar las dos fracciones de una misma clase social dominante, estrechamente ligadas entre sí: una dedicada a las actividades agrícolas; la otra dedicada principalmente a las actividades comerciales.

Es Diego Portales, rico comerciante e hijo de una de las familias mas importantes, quien organiza la nueva sociedad chilena, a través de la creación de un Estado fuerte y centralizado que asume como tarea principal la de articular a las dos fracciones mencionadas, asegurándoles así a unos la propiedad de la tierra y el control de los trabajadores y, a los otros el comercio nacional e internacional, este último necesario también, a los primeros, para la salida de sus productos principalmente agrícolas.

Si bien es cierto que el desarrollo de la minería se inicia en Chile desde mediados del siglo XVII, su importancia a estas fechas en la estructura económica, y por tanto en la estructura social, no es determinante. Es sólo a partir de la década de los setenta del siglo XIX, cuando se inicia la expansión de ella, y fundamentalmente en la extracción del salitre, cuando se empieza a crear la situación que

permitirá sentar los cimientos de lo que algunos llaman "La era dorada de liberalismo", pero que no es otra cosa que los gérmenes de sustentación del Estado y la formación social chilena moderna.

Hasta ese momento, o sea hasta la década de los setenta, como se puede notar, no existían grandes contradicciones entre las fracciones dominantes, cuyas diferencias y agrupamientos políticos estaban determinados por cuestiones de tipo moral y religioso, que al no tener una base material diferenciada, como sería posteriormente, se resolvían sin mayores alteraciones institucionales.

Así pues, con la fuerte expansión económica experimentada por el desarrollo de la minería y la llegada de la fracción liberal al poder, es como se empiezan a sentir diferencias más relacionadas con el campo de la política y la economía, que concluirían con la guerra civil de 1891 y la derrota de la fracción más progresista.

#### A. DESENVOLVIMIENTO ECONOMICO.

Como ya mencionábamos, la colonia nos heredó una clase dominante que estaba dedicada principalmente a la explotación de la tierra y del comercio. Esta última fracción, producto de cierta acumulación, ayudaba al nacimiento y se entrelazaba con lo que se podría llamar una burguesía financiera, la cual en la década de 1860-1870 le da visión al desierto de Atacama extendiendo sus actividades económicas a la explotación del salitre. Asimismo, aunque desde 1845 la explotación del cobre había tomado, junto a la extracción del carbon,

un importante crecimiento, es en esta misma década cuando Chile se convierte en el principal productor mundial de este metal.

Para completar el ciclo de la expansión y los espacios territoriales necesarios para esta incipiente burguesía financiera y el enclave extranjero necesitado de materias primas por la fuerte expansión del capitalismo mundial, se desata lo que se llamo la "Guerra del Pacifico" en 1879; conflicto bélico que llevó al enfrentamiento de Chile, apoyado por el imperio inglés, contra la alianza que formaron para estos efectos Perú y Bolivia, cuyos resultados fueron la conquista para Chile del equivalente a casi un tercio del territorio nacional, donde precisamente se encontraba casi toda la riqueza salitrera.

"Son todos estos elementos con los que se empieza a desarrollar la gran expansión de la economía chilena, y así tenemos que ya para los decenios de 1870-1879 y 1880-1889 las ventas al exterior aumentaron en un 70% aproximadamente. (1)

Aún reconociendo que el incremento real tiene que haber sido menor, por la disminución del tipo de cambio entre una década y otra, no deja de ser significativo. De la misma manera, las rentas de la Tesorería chilena, al decir de:

"... Frei y A. Edwards casi se cuadruplicaron; de 15 a 60 millones en el segundo decenio mencionado. (2)

Así tenemos, que todo este desarrollo económico iniciado en la década del sesenta, por una parte empezará a resquebrajar el Estado "autocrático" creado y desarrollado por D. Portales, y por otra parte, irá perfilando de manera más nitida y clara las nuevas clases

v. sectores de clases, que llegaran a generar fuertes contradicciones y un fatal desenlace en la crisis de 1891.

### B. LAS CLASES Y LOS CAMBIOS SOCIALES.

Naturalmente que esta fuerte expansión, de la minería y el comercio, dara lugar, por una parte, a la formación de grupos profesionales técnicos y comerciantes, para constituirse en una incipiente clase media; por otra parte, requerira de una fuerza de trabajo asalariado cada vez mayor, que es nutrida por el campesinado, que es a su vez atraído por salarios más altos, esto tambien a la larga creara contradicciones a las clases gobernantes, puesto que esto traera escasez de mano de obra para el campo y por consiguiente un alza en los salarios y mayores prestaciones para el trabajador agrícola. Es en este panorama donde se empieza a gestar toda la problemática que rompería con el consenso político logrado por la política portaliana. Esto nos permite decir junto con F. Gil:

"El crecimiento de la nueva burguesía minera y comercial, y la conciencia de su fuerza recién adquirida por esta clase resultaron valores determinantes de la siguiente era de la moderación en la cual los partidos políticos comenzaron a desempeñar un papel más activo en la vida de la nación. Hasta ese momento los presidentes habían podido gobernar sin el apoyo de las fuerzas políticas organizadas". (3)

Es a partir de esto que empieza la lucha, llena de contradicciones, por el control del poder ejecutivo, y los canales por donde se manifestarán estas corrientes surgirán a mediados del siglo, y poco a poco irán tomando su propio perfil. En 1857, por una división del Partido Conservador surgira el grupo monttvarista o nacional, que a

decir de algunos, es "la expresión de la naciente burguesía financiera, y que defienden al patronato; son partidarios de una amplia tolerancia y pretenden la secularización de las instituciones republicanas", asimismo del Partido Liberal fundado en 1849 surge el Partido Radical, que según F. Gil:

"En 1861 durante el primer año de gobierno de Pérez, nació una nueva organización política que ha perdurado hasta la fecha. Este nuevo grupo que se autotituló Partido Radical, estaba formado por los liberales más avanzados u ortodoxos, quienes deseaban a toda costa reformas políticas, y estaban dispuestos a lanzar una vigorosa campaña de oposición".(4)

Con respecto a los núcleos más bajos y nuevos de la población sólo:

"El 20 de noviembre de 1887 se constituyó el Partido Demócrata, dirigido por Malaquías Concha, que era assembleísta del Partido Radical, organizándose políticamente las clases artesanales y algunos sectores de clase media y núcleos obreros de la ciudad. Se dió un gran programa reformista de mejoramiento social por medio de la acción evolutiva y la legal".(5)

Como se puede apreciar los sectores y clases sociales surgidas de este desarrollo y expansión de la economía de mediados de siglo, se empiezan a organizar políticamente para resolver sus diferencias, aunque estas, en un primer momento se manifiestan en el campo ideológico y religioso, pues, por una parte, en sus inicios estas clases y sectores de clases no tenían entre sí antagonismos fundamentales en el terreno económico, ya que todos son productores primarios o de servicios anexos o subordinados, y por otra parte, es esta misma nueva base económica la que va generando un cuerpo ideológico que la justifique y rompa con el viejo esquema ideológico que le entraba su desarrollo. Es en esta década también donde se dan las luchas en este campo, y así tenemos que:

"Entre 1871 y 1876 se plantean todos los problemas político-religiosos relacionados con la laicización de las instituciones republicanas: cementerios laicos, matrimonio civil, enseñanza religiosa, fuero eclesiástico y recurso de fuerza, estos dos últimos problemas lograron solución. En el Código Penal (1874) y en la ley de organización y atribuciones de los tribunales (1875) se suprimen el fuero eclesiástico y el recurso de fuerza".(6)

Evidentemente que estas son luchas dadas y ganadas por los liberales ya bastante influenciadas por las nuevas corrientes del pensamiento europeo. Corrientes que también se manifiestan en otros terrenos como en el de la educación, así tenemos que en 1877 se dicta un decreto que permite el ingreso de las mujeres a la universidad y en 1879 se dictó la ley que organizó la enseñanza secundaria y superior, que tanta importancia adquiere para el futuro desarrollo de la clase media moderna chilena.

Algunos autores sostienen que la intelectualidad de la época así como los liberales, veían que el desarrollo de la cultura tenía un obstáculo en las "fuerzas espirituales" del orden tradicional representado por la Iglesia Católica, de ahí la lucha enconada por las ideas racionalistas. La verdad parece ser otra un tanto distinta, o cuando menos tendríamos que mirar la "cultura" como la nueva base económica en gestación en constante y fuerte desarrollo, que es en definitiva la que traerá un perfil más nitido a la sociedad y sus componentes.

### C. EL FRACASO REFORMISTA DE BALMACEDA. (Crisis política de 1891).

En 1861, después de sucesivos gobiernos de la fracción conservadora, llegan a gobernar, por un lapso de 30 años, la fracción mas ligada al enclave y al nuevo desarrollo y expansión económica; los liberales, a cuyos gobiernos se les domina "la era dorada del liberalismo", pues perduran hasta 1891 con la guerra civil y el suicidio del último presidente de esta fracción, José Manuel Balmaceda, conspicuo hijo de esta fracción.

Las reformas liberales, que se empiezan a dar con la llegada de estos al gobierno, traen una serie de cambios en la regulación de los intereses económicos, políticos e ideológicos de las nuevas fuerzas emergentes. Así tenemos que siendo consecuentes con la nueva filosofía económica liberal, se promulga en 1864 la Nueva Ordenanza de Aduanas, con la cual se establece la completa libertad de comercio de cabotaje que había sido hasta ese momento exclusivo de la marina mercante nacional, asimismo, se dicta en 1867 el Código del Comercio, que hasta ese momento se regía por las ordenanzas de Bilbao dictadas en 1737 y,

"Los poderosos intereses mineros del salitre, del cobre, de la plata y el carbon representados en el Parlamento llevaron a la dictación del Código de Minería".(7)

Como podemos ver, las reformas no solo se van dando en el campo de la economía sino también en el campo institucional y político-social del país.

Parece ser que el fracaso del proyecto reformista de Balmaceda tuvo dos ejes fundamentales: uno tendría que ver con las doctrinas liberales en boga y la visión personal que tenía el mandatario del futuro y que entraban en una profunda contradicción con la realidad económica y social, que para esas fechas, tenía el país en su totalidad, el otro eje, que se deriva del primero, es eminentemente político, y tiene que ver con el desplazamiento del poder de un aparato de Estado a otro aparato del sector hegemónico de la clase dominante.

Con respecto al primero, partiremos por señalar como lo indica A.

Pinto:

"Bien se sabe cual era la matriz de la doctrina en boga: la prescindencia más absoluta del Estado y de toda regulación oficial en el libre juego de las "leyes naturales" lo cual, concretamente, significaba el repudio a cualquier forma de proteccionismo de las actividades nacionales que entrabara la amplia competencia y el triunfo de los más aptos" y agrega "esta filosofía económica germinada en condiciones totalmente distintas y derivada en último término de la rebelión de la burguesía progresista europea contra el Estado paralizador y los privilegios de las clases ociosas vinculadas al aparato político, fue aplicada como verdad revelada, con las consecuencias más nefastas para nuestro desarrollo económico". (8)

Pero todo esto que podía ser cierto en las primeras dos décadas de la República Liberal ya para la década de los ochenta, las transformaciones que se habían operado en la composición social, (tanto en las nuevas capas sociales como en la dominante) no tenía

tanta validez. El cambio en la clase dominante tenía especial significación; por una parte, toda la expansión que describíamos más arriba, y sobre todo después de la Guerra del Pacífico, reportaba una gran cantidad de ingresos a la Tesorería nacional cambiando las motivaciones de esta clase:

"En primer lugar esta es decisiva de la ausencia de individuos y grupos nacionales interesados en el desarrollo por su cuenta de la riqueza del nitrato. Parece obvio, que si ellos hubieran existido y hubieran sido lo suficientemente poderosos, los gobiernos no habrían podido tomar el camino descrito. La resistencia habría sido invencible, tanto más cuanto los candidatos a empresarios podían mover las fibras patrióticas con el argumento meridiano de que se habría librado una guerra precisamente para asentar la supremacía chilena en la pampa".<sup>9</sup>

Y así tenemos, que lo que podría haber sido una industria nacional del salitre, pasó a convertirse en un enclave extranjero por la "indiferencia" de nuestras clases dominantes, porque ya para estas fechas, como hemos dicho, nuestra naciente burguesía que era pujante a mediados del siglo, con las entradas fáciles que la nueva conquista le trajo y volvió a los antiguos esquemas ideológicos de su matriz oligárquica, donde eran más cómodos los intereses de la renta que la producción. Y aquellos nuevos sectores de la industria nacional que habían logrado algún desarrollo eran muy pequeños para que tuvieran algunas influencia. Sobre estos cambios en los hábitos de vida de nuestra burguesía F. Gil nos dice:

"La prosperidad aportada por el salitre y el cobre reemplazó su frugal y ordenado modo de vida por hábitos de lujo y ocio e, impulsada por el deseo de riquezas, la aristocracia perdió su sentido patriótico de responsabilidad social y civil".<sup>(10)</sup>

Pues bien, esta realidad se contraponía con el pensamiento de Balmaceda, ya que éste con una visión realmente previsoras del futuro

planteaba en síntesis, el desarrollo industrial del capitalismo en Chile y entendía que había que apoyarlo y fomentarlo y así se preocupó en cada uno de los campos que podían y debían luchar por este objetivo. En un discurso pronunciado en La Serena decía:

"Procuró que la riqueza fiscal se aplique a la construcción de liceos y escuelas, y establecimientos de aplicación de todo género que mejoren la capacidad intelectual de Chile. No cesare de emprender la construcción de vías férreas, de caminos, de puentes, de muelles y de puertos que faciliten la producción, que estimulen el trabajo, que alienten a los débiles y que aumenten la savia por donde circula la vitalidad económica de la nación. Ilustrar al pueblo y enriquecerlo, después de haberle asegurado sus libertades civiles y políticas, es la obra del momento; y bien podría decir que es la confirmación anticipada de la grandeza de Chile". (11)

Como puede verse en ese discurso, tenía una preocupación por todo lo que significara el desarrollo económico del país, pero su preocupación principal, la centraba en la independencia económica que en ese momento representaba el salitre. En 1890 el volumen de la exportación del nitrato alcanzó la cifra de 1.063.277 toneladas métricas y como dice Jobet, Balmaceda consideraba necesario poner esta riqueza a cubierto de las maniobras de los capitalistas nacionales y extranjeros, para lo cual:

"El Ejecutivo presentó a la consideración de las cámaras el 9 de julio de 1891, un proyecto sobre creación de un banco oficial. En el mensaje de Balmaceda y Zañartu se decía: "No habrá en esa institución clases bancarias oligárquicas y directores de crédito en provecho exclusivo de sus personas o para desarrollar influencias perniciosas en la política". Se entregaría al banco "la mitad de los terrenos salitreros de propiedad del Estado, conservando la otra mitad para que se coloque en la libre industria y competencia", sin olvidar que "es necesario aplicar una porción de los terrenos salitrales a la elaboración chilena por cuenta y provecho de los chilenos". (12)

Pero aquí es donde se presenta el principal obstáculo, ¿cuál era la clase que podía apoyar esta visión del desarrollo nacional?

Naturalmente que esta fracción de la clase dominante que a mediados del siglo era tan pujante era la llamada a asumir este papel, pero como señalábamos más arriba, ésta se había corrompido y con las mijagas que le dejaba el enclave les bastaba, y aunque había una fracción comercial, una industrial y financiera, era poco lo que en estas condiciones se podía hacer, por esto, A. Pinto afirma:

"Pero insistimos, no hay antagonismos fundamentales en el terreno económico, como grupos, todos son productores primarios o de servicios anexos o subordinados; todos son mas o menos librecambistas por la misma razón; sus mercados primordiales están afuera y en el exterior también se hallan los aprovisionamientos que requiere su demanda habitualmente refinada; no son proteccionistas por la simple razón que tienen poco que proteger; y, finalmente, todos van a ser en alguna medida partidarios de la depreciación monetaria porque mejora sus posibilidades en el mercado externo y alivia sus deudas, cosa importante cuando ellos son los únicos que gozan de credito". (13)

Y, ¿no existían sectores burgueses que dirigían sus actividades al mercado interno? pues sí existían, pero parece ser que estos eran muy débiles y subordinados completamente al enclave, y el proyecto de Balmaceda que iba dirigido fundamentalmente a estos se encontró que estos no podían apoyarlo por su debilidad, y el sector burgués dominante como ya dijimos anteriormente, estaba interesado en la ganancia fácil y se encontraba demasiado vinculado y corrompido por el capital extranjero.

Estas son a nuestro parecer las verdaderas causas del rompimiento del acuerdo de dominación, en síntesis, un proyecto liberal trasladado mecánicamente a Chile (aunque reconociendo que con las adecuaciones propuestas por Balmaceda, como el proteccionismo habrían dado resultados) que aunque factible, careció de un apoyo de clase necesario para su implementación, así tenemos que:

"De este modo, la clase dominante local que bajo la regla conservadora había tomado a su cargo la revolucionarización económica de la sociedad, dejó de ser la clase dirigente de la sociedad que nació con el enclave. En efecto, esta pasó a comportarse más como una oligarquía interesada en la reproducción de sus privilegios en el marco de la dominación imperialista que como el agente de transformación de la sociedad". (14)

De este primer eje se desprendería el segundo eje que provocaría la ruptura del acuerdo. Lo primero que habría que resaltar aquí es que, la discusión política se centra en torno a la controversia entre parlamentarismo y presidencialismo, si bien es cierto que, como dice Jobet, el liberalismo había librado una permanente batalla para limitar las facultades presidenciales, su objetivo principal en ella era limitar la intervención presidencial en las elecciones, pues durante toda la época republicana desde Portales, éstas habían sido dirigidas por el ejecutivo, lo "inexplicable" es en cuanto a los otros sectores, fundamentalmente los conservadores y nacionales, también impugna el presidencialismo cuando son los herederos directos del Estado autocrático, fuerte y centralizado creado por Portales y consagrado en la Constitución de 1833. una posible explicación quizás habría que buscarla en que hasta la llegada de los liberales al gobierno o incluso hasta después, las contradicciones de clase por un lado mantenían una articulación armónica entre estos dos aparatos de Estado, pues como señalábamos al comienzo, ambos sectores dominantes se complementaban en la dominación. de ahí que no tenía importancia qué aparato de Estado ocupaba cada una de las fracciones dominantes.

Sin embargo, con el cambio de carácter de cada una de las fracciones, nos encontramos que los dominantes de la nueva sociedad chilena (conservadores) pasan a ocupar, desde 1861 el Parlamento, y así es

como esta fracción se va lentamente integrando al enclave, (el que había permitido a su vez la creación de varios sectores de clase) el cual exigía del Estado una mediación política entre todos estos sectores de clases, cambiándoles el carácter que de mediador económico entre dos fracciones tenía, de ahí entonces que a los conservadores les interesaba controlar al ejecutivo a partir del Congreso. Tan es así, que en la reforma de 1874, el mecanismo electoral que estaba exclusivamente en manos del ejecutivo pasa a manos de esta fracción a través del dominio que ejercían en la provincia y así:

"En este aspecto la reforma entrega el control del mecanismo electoral a la burguesía a través de la institución de los "mayores contribuyentes" que será la célula generadora del poder electoral chileno hasta 1925". (15)

Como vemos, de lo que se trataba era de lograr el control político del Estado en su aparato más fuerte, el Ejecutivo, de manera directa o indirecta. No se puede negar que la aspiración de limitar la acción del Ejecutivo era una aspiración de todas las fracciones, pero como señalábamos, por razones diferentes.

"El Estado, disociado del poder económico (el enclave), se abrió a la penetración de nuevas fuerzas sociales que fueron incorporadas al sistema político. Esta apertura a través de los canales institucionalizados del sistema político marcó el carácter que tuvo la lucha política a partir de entonces. En efecto, las distintas fuerzas sociales definieron su lucha en términos de inclusión en el Estado y no a través del cuestionamiento de la dominación de clase que esto expresaba". (16)

Esto es especialmente cierto cuando los sectores más progresistas estuvieron en esta misma posición, como el Partido Radical que llega a tener el programa más avanzado de la época, es más, el mismo

Balmaceda en esta lucha por el poder y el control del Estado, no ve más que intereses personales y corrupción - que de hecho la había, pero como una forma "típica y normal" en el tipo de capitalismo que se estaba implantando -, en carta a un amigo en enero de 1891 le expresa:

"El Congreso es un haz de corrompidos. Hay un grupo a quien trabaja el oro extranjero y que ha corrompido a muchas personas. Hay un hombre acaudalado que ha envilecido la prensa y ha envilecido a los hombres. Las fuerzas parlamentarias han fluctuado entre vicios y ambiciones personales. El pueblo ha permanecido tranquilo y feliz, pero la oligarquía lo ha corrompido todo". (17)

Balmaceda, aunque quiso hasta transformar la Constitución (que no podía, ni pudo), no se daba cuenta de la realidad del problema (en otro capítulo veremos cómo hasta sus seguidores en las dos primeras décadas del siglo XX se unen a los conservadores).

Respecto a las clases y sectores populares que surgen con la expansión, lo que constituiría después el proletariado y las capas medias, ésta no tenían ningún peso político aunque de alguna manera estaban ya para esas fechas representadas por el Partido Radical y el Partido Demócrata, pero, habiendo pasado:

"El Estado a ser el lugar de negociación entre las distintas fracciones de las clases dominantes y entre estas y la potencia económica extranjera en el enclave; la función represiva destinada a garantizar el orden interno que facilitase las actividades del enclave se vio necesariamente reforzada y, finalmente a él le cupo definir las áreas de conflicto legítimo". (18)

Y aunque Balmaceda luchaba por, no sólo, un desarrollo de una burguesía moderna, también lo hacía por el mejoramiento de las clases trabajadoras, pero a pesar de esto, el Estado no podía dejar de cumplir el papel que se le estaba asignado y no titubeó para reprimir violentamente manifestaciones de descontento popular, como fueron las de obreros salitreros, lancheros y jornaleros del Puerto de Iquique, que en julio de 1890 reclamaban por aumento salarial y la huelga protagonizada por los gremios obreros portuarios, ambos con saldo trágico para las masas populares.

Así estos dos ejes: la visión de una fracción pujante de las clases dominantes, influenciadas fuertemente por las ideas liberales y progresistas en boga; y, la necesidad política-económica que el enclave necesitaba e imponía (para lo cual contaba con una fracción importante de las clases dominantes estrechamente ligadas y dependiente de él) desarrollan una fuerte contradicción que al no existir caminos institucionales para darle una solución desembocan en una guerra civil. Los conservadores, el sector más retrógrado de las clases dominantes, y con el total apoyo del imperio inglés, (de nueva cuenta como en la "Guerra del Pacífico") y levantando como pretexto el conflicto entre presidencialismo y parlamentarismo, se levantan y derrotan a estos liberales que tenían otra visión del futuro, pero no la fuerza para imponerla, concluyendo con el suicidio de uno de sus más audaces líderes y Presidente de la República hasta ese momento, J.M. Balmaceda.

## BIBLIOGRAFIA CAP. II

- 1.- PINTO, A., "Chile un caso de desarrollo frustrado". Ed. Universitaria, Stgo., Chile, 1969, p.44.
- 2.- Citado por FEDERICO GIL. "El sistema político chileno". Ed. Andres Bello, Stgo, Chile, 1969, p.62.
- 3.- GIL F., Op. Cit., p.59.
- 4.- GIL F., Op. Cit., p.60.
- 5.- JOBET J.C., "Desarrollo económico y social de Chile". Ed. C.E.D.M.O.S. Allende, Mexico, 1982, 3ª ed., p.97-98.
- 6.- HEISE, J., "150 años de evolución institucional", Ed. Andres Bello, Stgo., Chile, p.60.
- 7.- HEISE J., Op. Cit., p.60
- 8.- PINTO A., Op. Cit., p.69.
- 9.- PINTO A., Op. Cit., p.57.
- 10.- IBID., p. 69.
- 11.- Citado por J.C. JOBET. Op. Cit. p.81
- 12.- Citado por J.C. JOBET. Op. Cit. p.82.
- 13.- PINTO A., "Sociedad y política en Chile". UNAM. Mexico, 1979, p.35
- 14.- De Riz, L., "Sociedad y política en Chile", UNAM, Mexico, 1979, p.35.
- 15.- IBID, p.35.
- 16.- Op. Cit. p.40.
- 17.- Cit. por J.C. JOBET, Op. Cit., p.90.
- 18.- Riz, L., Op. Cit. p.33.

### III CONSTITUCION DE 1925

#### A. ANTECEDENTES DE LA REPUBLICA PARLAMENTARIA EN SU PRIMER PERIODO.

Al analizar en su conjunto el desarrollo de las tres primeras décadas de este siglo se encuentra que habría tres períodos en la lucha político-social: el primer momento, que sería desde la época de Balmaceda hasta 1914-1915; el segundo desde esta fecha hasta 1919 y el último hasta 1924-1925; decimos esto porque, a pesar de que entre los años del 1914 al 1920 hubo descontento y manifestaciones populares, no fueron con las características de violencia que se dan antes y después de esta fecha.

Con el triunfo de la contrarrevolución y el "parlamentarismo" en 1891, se reafirmó la política de entreguismo al capital extranjero. La corrupción de las clases dirigentes hegemónicas se seguiría dando durante las dos primeras décadas del siglo. Se había logrado lo que se perseguía: el control del conjunto del aparato del Estado a través del Ejecutivo por el Parlamentarismo; se continuó con más fiereza y brutalidad las justas protestas de un proletariado débil y casi sin conciencia de clase; se abrieron algunos espacios políticos-institucionales a las clases medias; y el Estado jugó más claramente su papel de mediador y articulador entre las clases dominantes y entre estas y el enclave de la economía extranjera.

El reenlace político y económico de casi todas las fracciones dominantes, que había comenzado en la década de los 80, producto del derrame fácil dejado por el enclave, al cual los "liberales balmacedistas" se habían opuesto tenazmente, se consolida a principios de siglo, y ya no sólo entre las variadas fracciones

liberales y conservadoras, sino también con los primeros mencionados, los cuales no tuvieron reparos en no solo apoyar, sino hasta componer y conformar cuanto gobierno conservador o "liberal" se formaba para seguir recibiendo, sin sacrificios, las migajas que esta nueva realidad económica les dejaba. Los derrotados políticos de ayer, eran los triunfadores económicos de hoy. Naturalmente que el tipo de Estado en formación, determinado en parte importante por el enclave, no le permitía a las clases dominantes otra conducta.

### I. La situación económica.

En el plano económico, el salitre siguió jugando un papel de primera importancia por los ingresos que aportaba, a finales del siglo las rentas, que en 1850 habían sido de \$4.334.000 de 46 3/16 d., llegaron en 1900 a más de 100 millones de pesos oro de 18 d. (citado por Jobet, J.C. Op. cit.), y financiaba en un 68% los gastos gubernamentales para las mismas fechas, sin embargo:

"Los recursos que debieron elevar la tasa de ahorro-inversión, los empeños que pudieron concentrarse en arrancar de esos medios el más alto rendimiento, se diluyeron en el ejercicio de una concupiscencia refinada y estéril, mal se podía de esos modos perfeccionar la tecnología de sectores primarios y menos aun acumular los capitales para dar empleo en otras actividades a la mano de obra y a los elementos naturales que había disponible".(1)

Pero no solo esta incapacidad de crear un desarrollo propio, sino que la entrega de las riquezas nacionales durante de tenerse descaídas después de la contrarrevolución y es así como:

"Por ley del 29 de noviembre de 1893 se entregaban a la subasta pública 23 estacamentos salitreros fiscales. 38 oficinas que eran del dominio del Estado, lo que significaba una verdadera puñalada al patrimonio nacional"(2)

La clase dirigente estaba tan satisfecha de la economía con las situaciones descritas, que ya ni el comercio le interesaba, pues para la primera década, el comercio tanto interno como externo estaba casi en su totalidad en manos de extranjeros, principalmente ingleses. Así tenemos, que la mayoría de alrededor de 250 empresas, entre sociedades anónimas, industrias y comercios, con capitales de alrededor de los 360 millones de pesos, creadas en los años de 1904 y 1905, en su mayor parte eran de capitales extranjeros asociados a capitales nacionales minoritarios, en que muchos de estos últimos eran especulativos, y que tendrían su colapso en 1906. Podemos agregar además, que todas estas clases y fracciones eran dependientes de las actividades del enclave salitrero, por tanto dependientes de él en todos los planos. (Importante es señalarlo; por qué la crisis de postguerra arrastrará también a estos sectores con significativas consecuencias político sociales).

Como se puede apreciar, la situación económica derivada del salitre, era más que buena, sin embargo, los intereses, la miopía y las faltas de empuje con un sentido nacionalista de las clases dominantes, no les permitieron crear un desarrollo propio.

Aunque hubo algunos intentos de creación de infraestructura, como partidas en el presupuesto en obras públicas para construir caminos y levantar nuevos puentes y construcciones en general; proyecto y decretos sobre varios apartados de las leyes arancelarias, eran prontamente obstruidas por los sectores más poderosos enquistados en los aparatos de Estado: cuando de leyes o decretos se trataba y era

competencia de las cámaras y a los grupos que controlaban a éstas no les convenía, eran prontamente rechazadas; cuando se trataba de beneficios en las cuales tenía el control el Ejecutivo, y dependiendo de qué sector dominaba en que rama de este, era rechazado o negociado en función de ese grupo y no en el del bien general.

Así, mientras los sectores dominantes vivían en el lujo y el derroche y manejando el Estado sólo en función de los diferentes grupos enquistados en él, "el país se mantenía en la pobreza, el atraso, la incultura". Sin embargo, no se daban cuenta de que por este mismo desarrollo se estaban ya organizando las primeras agrupaciones clasistas y obreras donde había una lenta penetración de las clases medias, aunque ambas con un bajo nivel de conciencia política.

## II. Las clases y sus luchas.

La composición de la sociedad chilena no sólo se había visto alterada en cuanto a las clases dominantes, la expansión había formado fuertes núcleos de un proletariado industrial en las regiones salitreras del norte y en las regiones carboníferas del sur, así como en los servicios urbanos y de la construcción en Santiago y Valparaíso, el censo de 1907 arrojaba la enorme cifra de casi un millón de trabajadores en las actividades industriales.

Las primeras organizaciones de trabajadores se empezaron a formar a principios del siglo, con un carácter exclusivamente de ayuda mutua, así tenemos que surgen en 1901 la primera de estas organizaciones en Iquique con el nombre de "Mancomunal"; en 1902 se fundan otras en Tocopilla, Antofagasta, Taltal y Chañaral. Estas son el embrión del futuro sindicalismo chileno. Sin embargo, estas agrupaciones

tuvieron hasta los años 20 muy poca conciencia política de clases, incluso la FOCH (Federación Obrera de Chile) fundada en 1907 tenía una estructura y objetivos mutuales, aunque fue la base del posterior movimiento sindical ya con características clasistas que se dio la clase obrera chilena. Lo anterior no significa que la lucha de clases que el modelo imponía, no se hubiera desatado con fiereza desde principios de siglo. Y así tenemos que:

"Las huelgas y disturbios de Valparaíso (mayo de 1903), Santiago (octubre de 1905), Antofagasta (febrero de 1906) e Iquique (diciembre de 1907), demuestran la efervescencia de las masas, que ya no aceptan resignadamente su miseria, y por el contrario, inician la lucha por una participación justa en la riqueza y por lograr el mejoramiento por sus lamentables condiciones de vida..." "... el 22 de octubre de 1905, las masas laboriosas de Santiago realizan un gran mitin para protestar por el encarecimiento de la vida y, sobre todo, del alza del precio de la carne".(3)

Demás está decir que estas manifestaciones fueron reprimidas ferozmente, como la de Iquique, donde la cifra de muertos fluctúa entre 2.000 y 3.500, según las diferentes fuentes. Pero la agudización de esta lucha de clases, para el Estado que se había intentado clarificar y redefinir en 1801, no significaba nada.

En el plano de lo político se continuaron con las mismas prácticas, incluso se agudizaron, no se realizó ninguna de las reformas que los "triunfadores" habían prometido, "no se estableció la clausura del debate; tampoco la facultad presidencial de disolver la Cámara Baja y; la reglamentación de las interpelaciones que son elementos esenciales de este sistema" (Citado por J. Heise).

Como se puede apreciar, no se puede hablar de un régimen parlamentario, pues seguía rigiendo la Constitución de 1833, dictada por Portales, que era fuertemente presidencialista, pero tampoco esta

última se realizaba plenamente por las obstrucciones que las Cámaras le ponían al Ejecutivo. Como apuntábamos en el capítulo anterior, era la indefinición de un Estado en formación, en el cual las clases sociales emergentes no tenían la fuerza suficiente para concurrir a él, de aquí también que a pesar del desgaste y la poca representatividad, seguían gobernando aquellas viejas clases de la primera formación.

Esta situación se traducía en un gobierno-desgobierno por la debilidad de las clases y sectores de clases, intereses de fracciones y contra-intereses, necesidades del enclave y necesidades populares.

Una demostración de tal situación la encontramos en el siguiente ejemplo: ante las matanzas de 1903 un diputado propone una comisión investigadora de los sucesos que estaban ocurriendo, para contestarle otro legislador conservador, que:

"Nos estamos asustando con la cuestión obrera, con una cuestión que, en realidad, no existe en Chile, porque en verdad no puede decirse que se haya producido en Chile el problema de la cuestión obrera, que es causa de preocupaciones en Europa". (4)

¡Qué increíble "miopía"!, ni que decir que a pesar de todo, la comisión se constituyó y viajó al norte donde se percató de las condiciones paupérrimas, en todos los sentidos, en que vivían las masas proletarias en las pampas, sin embargo, no se implementó ninguna medida que pusiera atajo a tanta explotación, no había suficiente fuerza ni por un lado ni por otro. Otro ejemplo, es lo que pasaba a nivel del Ejecutivo con los cambios ministeriales, y así tenemos que:

"Desde 1831 hasta 1886, esto es, en 55 años, el país fue gobernado por 31 ministerios, (desde 1891 hasta 1924, o sea en 33 años de régimen parlamentario, hubo 121 ministerios. Considerando las crisis totales y parciales se pueden contar en los 33 años de parlamentarismo, 530 ministerios..." "...Los ministerios alcanzaban una duración media de tres a cuatro meses. Los ministros lograban apenas imponerse de los problemas de sus respectivas carteras". (5)

Estos son algunos de los extremos en que cayó el régimen "parlamentario", sin embargo, queremos insistir, esta situación obedecía a dos problemas; la penetración del enclave en el Estado chileno, que le exigía a las clases dominantes vinculadas a el, cierto comportamiento y conducta de mediación y reparto de parte del despojo a la nación entre sus propias fracciones, y condiciones de explotación adecuadas de las clases y sectores subalternos; de otra parte, cuando hablamos de que las clases se encontraban todavía muy débiles, nos referimos a que si habían algunas fracciones que habían logrado algún desarrollo, estaban demasiado ligadas al mismo enclave como para luchar por un situación diferente, ejemplo claro de ello lo tenemos en la conducta, señalada más arriba de la fracción "balmacedista", lo mismo del Partido Radical, que al decir de F.G. Gil:

"Mientras el resto de los partidos representaba un segmento relativamente estrecho de la sociedad chilena, los radicales incluían a liberales norteños de las minas y a grandes y pequeños terratenientes del sur, y constituían, al mismo tiempo, el baluarte de la clase media urbana". (6)

Y que sin embargo, también al igual que los balmacedistas y liberales, como fracción en estas primeras décadas, no tuvieron reparos en apoyar las exigencias del enclave.

Con respecto a las clases explotadas y su debilidad, la situación era un tanto peor, así tenemos que si bien la FOCH, todavía para 1911, en

su primera convención, se seguían discutiendo sólo los problemas de carácter mutualista, como:

"la efectividad y extensión de los servicios prestados por la institución a sus asociados y problemas relacionados con la organización de la clase obrera"(7);

en ningún momento se plantean el problema político ni mucho menos. La posibilidad de actuar como una organización clasista para el conjunto de la clase trabajadora, es sólo hasta su segunda convención, de Valparaíso en 1917, que se acuerda agrupar en su seno al conjunto de la masa asalariada sin distinciones de ninguna naturaleza. Es más, es tal la debilidad de las clases explotadas en el aparato estatal, que en 1906, el gran impulsor y organizador de todo el movimiento obrero clasista chileno, Luis Emilio Recabarren, es elegido diputado por las regiones mineras de Tocopilla, Antofagasta y Taltal, desconociéndosele escandalosamente el triunfo. Llamando nuevamente a elecciones y volviéndolas a ganar, no se le acepta por "ser representante de ideas de disolución social", nada pudieron hacer las masas explotadas, su fuerza no era suficiente para ser tomadas en cuenta.

De la incipiente clase media nos dice R. Donoso:

"En realidad, la actividad de la clase media se había ido desplazando del campo de los negocios a los de la administración y de la vida pública, y ya a principios de siglo había desalojado casi del todo a los miembros de las familias tradicionales de la judicatura, del ejército, de la administración y del profesorado...".8.

Tampoco era una fuerza considerable, a más que sus intereses primarios como clase para esta época, tampoco entraban en contradicción con el funcionamiento social del momento, será sólo hasta finales de los años 20 cuando adquieren importancia.

Respecto a los canales estrictamente políticos de las clases dominadas, también tiene en esta época, no solo debilidad, sino también sus planteamientos son todavía confusos.

Uno de los primeros partidos que representan de alguna manera el sentir popular es el Democrático fundado en 1887, como escisión del Partido Radical, sin embargo, sus vaivenes en el quehacer nacional - incluso participó en muchas alianzas y combinaciones con los gobiernos liberales - y aunque organizó y participó en muchas protestas populares, y a pesar de haber levantado una plataforma progresista no pudo arraigar en las clases populares. Desde fines del siglo pasado habían surgido varias organizaciones políticas como "la Unión Socialista" (fundada en 1897), el Partido Obrero Francisco Bilbao en 1898, el Partido Socialista en 1901, pero todos con muy efímera vida como nos dice Jobet. Es sólo hasta 1912, ante el liderazgo de Luis Emilio Recabarren que se funda el Partido Socialista Obrero, afiliados a la II Internacional, que en la década de los 20 se constituiría en el Partido Comunista, sección Chile de la III Internacional. Como podemos ver, hasta mediados de la segunda década no faltaron organizaciones políticas populares, pero que no tenían ninguna fuerza ni participación real en el aparato del Estado. Estas son, a nuestro parecer, las dos causas que determinan el devenir histórico de la estructura social y política chilena.

Lo que parece determinar las características del segundo periodo es el impacto que tuvo en la economía la primera conflagración mundial, que de una u otra manera amortiguó las situaciones y roces de las clases. Al respecto Jobet nos dice:

"La guerra mundial permitió un gran florecimiento del país, por cuanto en 1915-1918 se produjeron grandes ventas de minerales y productos agrícolas (se exportaron más de 2.500.000 toneladas de salitre y 300.000 toneladas de cobre). La intensificación del trabajo en las pampas del norte impulsó a la agricultura y entonó a las industrias existentes en función del mayor consumo de esa región en auge".(9)

Es innegable que el conflicto y los consiguientes ingresos del país tienen que haber ayudado a una mejor identificación en las fracciones de las clases dominantes, pues en el mismo campo del comercio exterior se produjeron cambios que contribuyeron a este objetivo y de alguna manera, (y reconociendo que la mayoría de la riqueza aportada por este boom fue a parar a las clases dominantes), las restricciones de las importaciones desde Europa, que arrojaron un saldo favorable en la balanza de pagos, algún derrame dejaría. En tanto, según Pinto en tanto las exportaciones subían de 327 millones de 18 d a 763 millones entre 1915 y 1918, las importaciones solo entre 1914 y 1915, bajaron de 270 millones a 153 millones, situación distinta a la experimentada, por lo menos hasta 1912 donde existía un fuerte desequilibrio en la balanza de pagos y fundamentalmente por las altas ganancias del capital inglés. Incluso el tipo de cambio se vio favorecido en esta época que de 8 y medio peniques que tenía en 1914 se elevó a más de 17 en junio de 1918.(10), como se ve, de hecho se vivió una época de prosperidad, con lo que parece que la problemática social disminuyó en sus manifestaciones, aunque no en su fondo, que se manifestaría con toda su crudeza en la postguerra.

En este período las clases gobernantes continuaban en la misma situación descrita anteriormente, las "disputas" entre Parlamento y Ejecutivo continuaban, pero como hasta el momento, sin querer tocar

los problemas de fondo, o porque no los veían o no podían captar lo que se estaba gestando.

### III. El tercer período.

En el plano de la economía todo se vino abajo con el término de la guerra, la situación social se tornó convulsiva y empezaron las explosiones sociales con su consiguiente represión, dos circunstancias que determinarían los cambios políticos institucionales de la tercera década.

El declive económico fue impresionante, quién mejor lo sintetiza es A. Pinto:

"Los primeros años de postguerra significaron una reactivación de los motores inflacionarios, debió irse en ayuda de la industria salitrera, afectada por el término de la demanda bélica y por la irrupción del competidor sintético desarrollado en Alemania. La estructura tributaria, por completo dependiente del nitrato, resquebrajó, obligando a emitir para saldar las cuentas fiscales. Las entradas derivadas del salitre bajaron de unos 110 millones en 1918 a poco más de 40 millones en los años 1921 y 1922". (11)

La misma tasa de cambios, que como mencionábamos más arriba había llegado en junio del 18 a 17 P., para diciembre del mismo año, volvió al nivel de 1914, así lo que parecía tan prometedor se disolvió. Toda esta situación, aunque durante las dos décadas la inflación no había sido detenida, provoca un fuerte aumento de los artículos de primera necesidad, con lo que se desató una fuerte inflación, que golpeó de manera especial a los trabajadores de ingresos fijos y en general al conjunto de los trabajadores, con lo que se agudizaron profundamente los antagonismos de los sectores medios y proletarios por una parte, y por la otra las clases dominantes.

Pero no es solo la inflación la que provoca las explosiones sociales, nos encontramos que con la paralización de las actividades salitreras, se produce una gran cesantía, con su consiguiente exodo a las provincias centrales de las masas desocupadas, generando una infinidad de conflictos y estallidos sociales; así se declara una huelga en Puerto Natales donde son aniquilados muchos huelguistas; manifestaciones en Santiago contra el hambre y la cesantía, en agosto de 1919, con una asistencia de cerca de 100.000 personas, algo nunca visto. En 1920 ocurre el asalto a la Federación Obrera de Magallanes que se encontraba llena de hombres, mujeres y niños que celebraban una fiesta, con gran cantidad de víctimas, esta represión se realizó por la huelga que habían mantenido los trabajadores estancieros de larga duración; la misma suerte corre en Santiago la Federación de Estudiantes. Quién mejor nos retrata la situación de ese momento es J.C. Jobet, cuando dice:

"En Santiago, Sanfuentes hizo perseguir a los dirigentes obreros, estudiantes y societarios, acusados de "agitadores" y "subversivos", estimándoseles como los causantes de los movimientos proletarios de la época. Entre estas odiosas persecuciones se destaca por su crueldad sádica, la cual costara la vida al gran dirigente anarquista Julio Rebosio: se procesó a los miembros de la I.W.W., por intermedio del famoso funcionario judicial Jose Astorqueza Libano. que significó el apresamiento de varias decenas; se hizo allanar el local de la Federación de Estudiantes de Chile, centro de inquietud intelectual y de renovación social; ... se aplicó la ley de residencia a varios dirigentes; ... se embalsamó a Peñabazzen en Antofagasta. Muchos otros atropellos se cometieron en esta turbia etapa. Las masas respondían con huelgas, concentraciones y una robustecida consecuencia de lucha. En la zona del carbón se produjo un movimiento huelguístico que duró 80 días, dirigido por la FOCH, y que abarcó la zona de Coronel, Lota, Curanilahue y Lebu". (12)

Ante toda esta situación descrita, el gobierno solo contestaba con la represión y con medidas paliativas que nada solucionaban el problema de fondo.

Las masas provenientes del norte, en tanto, se hacinaban en Santiago en conventillos y cites que habia predispuesto el gobierno, el dinero que iba destinado a ellos era distribuido entre algunos proveedores allegados al gobierno; hasta ésto habia llegado la corrupción según algunos autores. Sin embargo, las condiciones y la clarificación de las clases sociales ya no eran las de antes, la misma FOCH, que habia mantenido un programa reformista y daba su colaboración al gobierno en su política social, en su Tercera Convención verificada en Concepción en 1919 aprueba nuevos estatutos y declaración de principios donde manifiesta la necesidad de abolir el regimen capitalista y asumir como organización la responsabilidad del control de la economía nacional. El mismo Partido Radical representante de sectores medios, aunque principalmente representante de fracciones burguesas, se propone un programa fuertemente reformista.

Mientras tanto el juego político entre el Parlamento y el Ejecutivo continuaba sin cesar, agudizado ahora por la fuerte corrupción a la que habia llegado, sería inútil referir aqui todos los escandalos de la época, es suficiente lo que dice Jobet:

"Entre los escándalos típicos de esta confusa época se destaca el de las "Cincuenta mil libras esterlinas", originado en uno de esos extraños pleitos salitreros entre le fisco y la Compañía de Salitre de Antofagasta, cuyos accionistas eran de los mas representativo de la oligarquía" "La Cámara se apasiona debatiendo una serie de largos escándalos: el de los albergues, donde se hacen humo varios millones y cuyo proceso quedó en nada y sus actores ni siquiera fueron encargados reos; el del fundo Pellahuen, viejo y típico litigio de

tierras entre particulares y el fisco, con hondas gravitaciones sociales; el de la censecion Silva Rivas, otorgado en 1905 por 47.000 hectáreas, pero que se apodero de 160.000 mas". (13)

Tal era la situacion política, economica y social que el mismo año de 1919 hubo una notoria conspiracion militar, estos muy molestos por estar retenidos por el Congreso los proyectos de ley que los favorecian y por las manifestaciones populares trataron de ser utilizados por algunos políticos para sus propios fines:

"De aqui surgió la idea, concebida por el general Armstrong, de trabajar por estrechar los lazos de unión y compañerismo entre los jefes de la institucion, a fin de robustecer la accion del Presidente de la República y ofrecerle un concurso eficaz en caso de que llegaran a producirse conmociones populares". "En sus conversaciones, Armstrong hizo ver a sus colegas la posibilidad de obtener el despacho de leyes militares que se encontraban pendientes de la consideracion del Congreso, la conveniencia de colocar a oficiales en actividad o en retiro al frente de intendencias y gobernaciones y ejercer sobre el gobierno una tutela que llevara finalmente el desplazamiento del elemento civil". (14)

Esta conspiración no tuvo mayores alcances, pues también hubo dentro del ejército quiénes se opusieron y los complotadores fueron sumariados. Los mismos militares por boca del fiscal militar designado para el caso, declaró que se habia creado este movimiento para quebrar el orden constitucional, que la disciplina habia sido seriamente quebrantada y que habia mérito suficiente para elevar el sumario a proceso por delito de conspiración. (\*)

Es en esta atmosfera de fuertes convulsiones sociales: de un poder ejecutivo y legislativo totalmente desprestigiado y corrompido; con intrusión militar; un fuerte descalabro económico y; la debilidad del Estado en su conjunto, - por las clases que concurrían a él y que no representaban el conjunto de la sociedad, - se presentan las elecciones presidenciales de 1920, que en si misma representara las

nuevas y verdaderas tendencias sociales de la época, y que acelerara la crisis política de 1924-25 por seguir funcionando en las mismas viejas estructuras político institucionales creadas en el siglo anterior.

Las clases hegemónicas organizan una nueva coalición de derecha con el nombre de Union Nacional, formada por los conservadores, una mayoría de los liberales, los nacionales y algunos balmacedistas (naturalmente que no en homenaje a su líder-mártir).

Ya no eran o no existían los problemas doctrinarios o religiosos, la situación e intereses de clases eran prioritarios, es así como:

"Las cuestiones "doctrinarias" que durante más de medio siglo separaron a conservadores y liberales, desaparecen y los grupos políticos se reestructuran en torno a los problemas económicos. Así surgen los bloques de derecha e izquierda".(15)

La clase hegemónica lanza la candidatura de Luis Barros Borgoño, quien como dice Jobet, por familia, cargos y vinculaciones, representaba fielmente a la oligarquía; pero la situación social había llegado a extremos insoportables, la lucha de clases en ese momento las abarcaba a todas y a cada una de ellas, y aunque existían, a nivel del proletariado, muchos dirigentes con conciencia de clases que levantan la candidatura de Luis. E. Recabarren a la presidencia, su capacidad orgánica y sus niveles de penetración eran todavía muy bajos para tener alguna significación. Aprovechando todas estas circunstancias descritas irrumpe en la escena nacional un hombre de especial significación en todo el primer medio siglo de la

vida del país, Arturo Alessandri Palma, hombre de oratoria fácil, no exento de demagogia, que arrasa por donde pasa, había llegado a la política ocupando algunos puestos ministeriales en la república parlamentaria, pero su fama llega con el triunfo que obtiene para senador en la provincia más combativa y con mayor cantidad de obreros y proletarios; Tarapaca. Ganando y luchando en uno de los más fuertes bastiones de los magnates salitreros, que a decir de Jobet, poseían un verdadero feudo electoral en esa región. De aquí también, surge su apodo de "el león de Tarapacá", que se hace ampliamente popular. Este caudillo más allá de la anécdota y la adición o exclusión, es capaz de recoger las aspiraciones de vastos sectores de la ciudadanía. Es así como se constituye una nueva alianza liberal, que la componen principalmente los demócratas, los radicales, una fracción liberal y secundariamente otras serie de grupos más pequeños. Para algunos autores este es el gran primer triunfo de las capas medias, por la fuerte participación que tuvieron principalmente los sectores ligados a la educación y la burocracia. Gana las elecciones la Alianza y es ungido presidente Alessandri; el cual de inmediato trata de realizar algunas reformas ofrecidas en la campaña, como el Código de Trabajo presentado al Parlamento en junio de 1921. Pero entendiendo muy bien la situación imperante y las obstrucciones a las que estarían sujetas las reformas, por el juego parlamentario, en:

"El primer mensaje de Alessandri al Congreso contenía proposiciones para la descentralización administrativa, la abolición del sistema parlamentario, la elección presidencial por voto directo y la separación de la Iglesia y el Estado. En materia social y económica proponía el control estatal sobre los bancos y compañías de seguros, la estabilidad monetaria y la previsión social". (16)

Como podemos apreciar veía con bastante claridad la necesidad de negociar desde el Estado la compleja situación social y conciliar desde ahí los intereses de las distintas clases presentes en la sociedad, sin embargo, nuestras clases dominantes con esa miopía que le ha sido característica desde las primeras décadas de la segunda mitad del siglo pasado, y que dominaba en ambas ramas del Congreso, criticaban y obstruían, a decir de Jobet, no sólo estas reformas de tipo constitucional, sino también sus presupuestos, empréstitos, las leyes, los ministerios y hasta la política exterior. Pero, a pesar de todo y en una lucha constante con el Poder Legislativo logra algunos avances significativos en la democratización del país, hace subir a muchos elementos de las clases medias a niveles importantes de la administración pública y logra algunas leyes que benefician a las clases trabajadoras. De alguna manera esto contribuyó a quitarle algún poder a las clases dominantes en el aparato estatal y darles participación a las otras.

Algunos autores, como Jobet y Donoso, ven más la incapacidad del gobierno de Alessandri para solucionar los problemas, pero, al parecer lo que verdaderamente ocurría era el funcionamiento de un aparato político-institucional, incapaz de articular las diferentes clases sociales por estar enquistados en él, sectores de clases, incapaces de comprender los nuevos tiempos y los cambios operados, como dice Gil:

"El cambio había llegado velozmente - una revolución industrial de la mano con el trastorno social: la máquina, el proletariado, la metrópoli y la clase media intelectual hicieron su aparición simultáneamente". "A ello se añadió el impacto de una crisis económica cuando la prosperidad repentina del salitre se derrumbó después de 1910 con el desarrollo en otros países de su producción

sintética. La nación ya no podía depender de los ingresos provenientes del salitre para financiar el gobierno...".(17)

Este estado de cosas se prolongó por espacio de casi cuatro años, la institucionalidad del país requería cambios urgentes. La situación hizo crisis por una obstrucción a una ley que favorecía a los militares y estos salen a la vida pública para tener un peso considerable durante los próximos 8 años, desde 1924 a 1932.

#### B. LA CRISIS POLITICA Y LA JOVEN OFICIALIDAD.

Alessandri entrando en este incesante juego del tira y afloja con las Cámaras, busca por todos los medios una solución a los problemas más urgentes que tenía el país.

"A comienzos del año de 1924, poco después de organizarse su duodécimo ministerio y ante la proximidad de las elecciones parlamentarias, el Presidente de la República, por intermedio de su Ministro del Interior, don Pedro Aguirre Cerda, inicia gestiones ante el Presidente del Senado don Luis Claro Solar, con el propósito de poner fin a la tensión existente entre los dos bandos políticos".(18)

Pero todos los esfuerzos eran inútiles, no existía una coherencia de las clases para poder llegar a algún acuerdo. A pesar que en las elecciones parlamentarias, las fuerzas que apoyaban a Alessandri logran mayoría, las cosas se precipitan cuando el Congreso en vez de aprobar algunos proyectos urgentes, entre ellos uno que favorecía a los militares, se votó, por encima de la Constitución, aumento de sueldos, al día siguiente en la noche las galerías del Senado se vieron llenas de una cincuentena de oficiales que empezaron a manifestar su descontento con el ruido de sables:

"Esta asombrosa acción, que alarmó al país, impulsó a oficiales del ejército chileno a intervenir abiertamente en política por primera vez durante casi un siglo. El Gabinete cayó. En una hora y sin debates, "el sugestivo ruido de sables militares en las galerías

parlamentarias" consiguió la aprobación de un programa completo de legislación social que había estado durmiendo durante años en el Congreso".(19)

Así, la intervención militar se precipitó y ese mismo día se reunieron en el club militar, con el pretexto de que los tenientes les ofrecían un té a los capitanes, alrededor de cuatrocientos oficiales. Alessandri, con esa habilidad característica envió esa misma noche, a los salones del club donde los militares estaban deliberando, a su edecan para solicitarles que nombraran una comisión, que presentó días después al Presidente un pliego petitorio que contenía 13 demandas que él accedió para que fueran mandadas al Congreso. De estas mismas reuniones surgió el Comité o Junta Militar integrado por 25 oficiales en su mayoría mandos medios. Empezaron a operar casi de inmediato:

"Desde el primer momento, la Junta había desarrollado una gran actividad administrativa, ejerciendo algunos actos de limpieza en los establos de augías, y disolvió numerosas municipalidades, en Santiago las de Nuñoa y Providencia, y entre otras las de Iquique, Antofagasta, Chañaral, Cauquenes, Linares y Coronel, designando en lugar de ellas Intendentes Municipales y Juntas de Vecinos. Ordenó la promulgación de la Ley de Presupuestos para 1924, con un total de 404.374.539 pesos y 82.524.802 de moneda nacional de oro, aumentó los sueldos del Ejército, Armada y Carabineros; postergó hasta el 10 de abril del año siguiente las leyes de Seguro Social y empleados particulares; prohibió el trabajo nocturno en las panaderías; estableció el servicio de identificación personal obligatorio; suspendió el aumento a la internación del ganado argentino, con gran protesta de los agricultores; creó la Oficina de Propiedad Industrial; reglamentó las operaciones de Bolsa; reorganizó los servicios de beneficencia; dictó la ley orgánica del servicio de policía; dispuso que los liceos de niñas pasaran a depender del Consejo de Instrucción Pública y creó el departamento de Loa, en la provincia de Antofagasta, con capital en Calama. Es decir, satisfizo una serie de necesidades en el orden social, político y administrativo, que hasta entonces se habían empantanado en las discusiones parlamentarias o visto entorpecidas por la oposición de poderosos intereses económicos".(20)

Se había conformado un cuerpo que, al recoger las necesidades tenía un proyecto político más o menos estructurado y que contó con apoyo en la población.

Sin embargo, como la reacción a través de la Unión Nacional había tratado y trataba por todos los medios de deshacerse de Alessandri, ya que éste les había cercenado una serie de privilegios, intentó presionar al ejército para lograr este objetivo, cuestión que logra, pues las presiones que empieza a recibir el presidente, lo obliga a renunciar y a emprender el camino del exilio.

Es importante señalar, que en este primer periodo interrumpido, Alessandri con la ayuda de los militares jóvenes progresistas, logra la aprobación del Congreso para siete importantes leyes de carácter social, que serán el prelude del desarrollo de toda su obra y demuestra los inicios de la forma de articulación que tendrá el Estado moderno en Chile. Estas leyes fueron:

1. el contrato de trabajo;
2. el seguro obrero;
3. la ley de accidentes del trabajo;
4. los tribunales de conciliación y arbitraje;
5. la ley de organización sindical;
6. la ley sobre sociedades cooperativas y;
7. la caja de empleados particulares;

que de alguna manera recogían las inquietudes y necesidades de los sectores subalternos de la sociedad y los incluían en el aparato estatal.

Ante la renuncia de Alessandri, el Comité Militar procedió a nombrar una Junta de Gobierno, pero como era de esperar esta fue ocupada por los más altos generales, que eran los elementos más ligados a la Unión Nacional, lo que rápidamente los llevó a fuertes contradicciones. Así, mientras los primeros exponían las finalidades del movimiento, que eran las reformas políticas y sociales, los segundos intentaban convocar a elecciones para la constitución de un Congreso; al más puro estilo "gatopardismo".

Las contradicciones cada día se fueron agudizando más, intentando que el Comité se disolviera, los primeros en desconocerlo fueron los del Consejo Naval, alegando que éste ya no los representaba, pero la disolución del comité, que también pedían los elementos más ligados a la Alianza, según algunos de sus líderes como Ibañez y Grove, traería como consecuencia, al decir de ellos mismos, que el gobierno caería por completo en las manos de la Unión Nacional, y que lo que manifestaba el Consejo Naval era la opinión de los almirantes y de la alta oficialidad y no el de los más jóvenes del arma.

Lo que precipitó los hechos fue la destitución del jefe de la policía, ya que incluso ésta salió a la calle, provocando un grave peligro de guerra civil. Ante esta situación el Comité toma preso, en calidad de rehén a los almirantes Altamirano, Nef y Gómez C., después de algunas negociaciones se nombra una nueva Junta de Gobierno integrándola un representante de la Armada, se libera de inmediato a los prisioneros y se llama al retorno de Alessandri, lo

mismo, a través de un telegrama hacen los jóvenes militares que exponen a la opinión pública los últimos acontecimientos:

"En un manifiesto público decían que la acción de las Fuerzas Armadas al destruir las instituciones fundamentales no habían obedecido a otro propósito que arrasar la maraña política corrompida imperante, que la Junta de Gobierno de Altamirano había procedido con malicia e inteligencia con los elementos reaccionarios, y que el movimiento militar se encontraba nuevamente en el punto inicial de su impulso patriótico, de modo que el Presidente Constitucional procedería a reorganizar el país y a convocar a una Asamblea Constituyente". (21)

Es en estas condiciones que se da el retorno de Alessandri, quien ya tenía bastante claro que la crisis política se debía fundamentalmente a que no había ninguna fracción ni clase en posibilidad de construir por sí sola ninguna nueva institucionalidad que comprendiera al conjunto. Quizá, esta misma situación es la que explica, en parte, el hecho de que a partir de esta fecha, se turnan intermitentemente en el poder del Estado hasta la década de los sesenta, diferentes fracciones burguesas con proyectos siempre fracasados.

Alessandri se avocará, con el apoyo de los jóvenes militares, a levantar una nueva institucionalidad para Chile, con una serie de reformas que tocan variados aspectos de la realidad nacional, para de esta manera poder articular las clases en pugna. Comienza a implementar llegando, (pues en este periodo gobierna por decreto-ley) la ley que crea el Banco Central, para estabilizar la moneda, regularizar el circulante, facilitar el crédito y hacer imposible las emisiones de papel moneda; la ley de elecciones de 1925, para darle inicio concreto a la reforma más importante de todas; la Constitución de 1925. Constitución que será la que rija los destinos del país hasta 1973 y que contiene las influencias de las nuevas doctrinas económicas y sociales. Hay que hacer notar que esta Constitución

fue elaborada por una comisión que abarcó todo el espectro político del país, tanto en lo que respecta a partidos como a personalidades políticas del momento, de la misma manera tienen participación los militares. El único obstáculo con que esta Constitución tropezó fue que algunos partidos, entre ellos el comunista, radicales y conservadores, querían su aprobación en una Asamblea Constituyente, pero Alessandri sabiendo el peligro que esto entrañaba, de nuevo con el apoyo de los militares, optó por el plebiscito, que se realizó y triunfó, a pesar de la abstención que los tres partidos mencionados llamaron.

Volviendo a lo que señalábamos más arriba, y tratando de explicar la llegada de Alessandri y la implantación de sus reformas, (considerando tan débiles a las clases sociales, para poder, algunas de ellas, llevar a implementar sola un proyecto de dominación), tendríamos que considerar que esto fue posible por la combinación un tanto especial que hace, tanto de sectores sociales, como la posibilidad de incluir a estos en el Estado: por una parte quien hegemoniza el proyecto es la pequeña burguesía en su acepción clásica, esto es, los medianos y pequeños propietarios de medios de producción, con el apoyo de trabajadores de "cuello blanco", importantes sectores del proletariado y núcleos de intelectuales y profesionales; por otra parte, Alessandri, en sus primeros decretos y leyes reconoce y recoge aspiraciones de varios sectores mencionados anteriormente, y visualiza que de no ser "canalizados" pueden tener graves consecuencias para la estabilidad del sistema, y de ahí que estos decretos y leyes cumplen la función de hacerlos participar, a

a uno de los jóvenes coroneles, Ibañez, pone término a su mandato tres meses antes que este concluyera. Estas elecciones cuentan con el respaldo de casi todos los partidos políticos tradicionales o históricos, con lo que se dejaba ver también que había una imperiosa necesidad de regularizar al país, triunfa el candidato de consenso, don Emiliano Figueroa-Larrain, (para variar) descendiente de las familias oligárquicas que siempre habían gobernado Chile. Este presidente sólo gobierno año y medio, pues las ambiciones políticas del ya famoso coronel Ibañez no le permitieron gobernar, esto último dicho por innumerables autores, quienes sin embargo no sólo podía haber sido esto cierto, sino también hay que pensar, o para mejor decir, habría que estudiar más detenidamente las otras circunstancias que empujaron a Ibañez a apoderarse del poder. De la partida hay que mencionar que si bien hay ya una nueva institucionalidad en el país, los intereses de las clases, sus vínculos entre sí, sus debilidades como tal y sus formas de vinculación con el resto de las clases, no desaparecen por obra y gracia de esta nueva institucionalidad, incluso por esto nos encontramos que durante este año y medio de gobierno civil se siguió manifestando gran descomposición política que se había desatado desde la época de Balmaceda.

Ibañez en el poder implanta una feroz dictadura y no se detuvo ante nada, ni leyes, ni Constitución, ni poderes constituidos, lo mismo reprimió a sectores burgueses que a sectores de las clases trabajadoras, fueron relegados o expulsados del país, tomadas presas cientos de personas, entre dirigentes obreros, de instituciones sociales, periodistas, políticos y muchos etceteras. Creo un aparato de espionaje y delación, destituyó y expulsó a variados jueces y

funcionarios del poder judicial, persiguió a la misma familia Alessandri y a la familia Edwards que era una de las más fuertes del país. Y todo por la "tranquilidad social" y para "mantener el orden público". En fin, no se detuvo ante nada.

Pero dos cosas de mucha importancia, entre muchas otras, jugaron en su contra, que limitaron su estadía en el gobierno a cuatro años: la conspiración de los militares y la crisis mundial de 1929, que empieza a repercutir en Chile desde los inicios de 1930, y así en julio de 1931 delega el mando en el Presidente del Senado y va camino al exilio.

### BIBLIOGRAFIA CAP. III

1.- PINTO, A. "Chile, un caso de desarrollo frustrado". Ed. Universitaria, Stgo., Chile, 1969, p.76.

2.- JOBET, J.C. "Desarrollo económico social de Chile". Ed. C.E.D.M.O.S. Allende, México, 1982, 3a. ed. p.116.

3.- JOBET, J.C. Op. cit. p.137.

4.- DONOSO, RICARDO. "Alessandri, agitador y demoleedor". Ed. F.C.E. México, 1952, Vol. I., p.151.

5.- HEISE JULIO, "150 años de evolución institucional", Ed. Andres Bello, Chile, 1980, p. 77. Subrayado nuestro.

6.- Op. cit. p.80.

7.- Ibid, p.207.

8.- Op. cit. p.81.

9.- Op. cit. p.151.

10.- PINTO, A. Op. cit. p.62.

11.- Op. cit. p.63.

12.- Op. cit. p.155,156.

13.- Op. cit. p.161.

14.- DONOSO, R. Op. cit. p.227.

(\*) Citado por Donoso. Hemos considerado conveniente hacer esta mención y esta larga cita, por considerar que si bien no tuvo ninguna relevancia para la época, demuestra, sin embargo, que aunque a nivel del Estado no estaban constituidas nitidamente todas las clases sociales de la época moderna de Chile y el papel que se sentían llamados a jugar los militares, esto por una parte, por otra mostrar como desde los inicios de la vida moderna los militares, con escasos intervalos, han persistido en la vida política chilena, cuestión esta última muy poco estudiada en sus reales dimensiones por la historiografía.

15.- HEISE, J. "150 años de evolución institucional". Ed. Andres Bello, Stgo., Chile, 1980, p.117.

16.- GIL, F. "El sistema político chileno". Ed. Andres Bello, Stgo., Chile, 1969, p.75.

17.- Ibid. p.74.

18.- HEISE, J. Op. cit. p.115. Subrayado nuestro.

19.- GIL, F. Op. cit. p.75.

20.- DONOSO, R. Op. cit. p.393.

21.- Ibid, 396.

22.- Op. cit. p.426.

#### IV. PUESTA EN MARCHA DEL PROYECTO DEMO-LIBERAL

Si bien es cierto que Alessandri logra, con el apoyo de los militares, crear la nueva institucionalidad, que intentaba por sobre todo la conciliación de intereses de todas las clases presentes en la sociedad chilena, con excepción del campesinado, en el aparato de la superestructura se seguía manteniendo la debilidad de las mismas para poner a caminar el proyecto de dominación. Hemos puesto suficiente énfasis en esta cuestión porque pensamos que éste ha sido la constante, desde la penúltima década del siglo pasado hasta el presente. (1)

En este contexto general es que tratamos de ver el papel que representa para el Estado dominante el gobierno de Ibañez, la República Socialista y la recuperación con el gobierno de Alessandri.

No es la ambición política solamente, como algunos sostienen, lo que lleva a Ibañez a hacerse del poder en 1926, es más que esto. Como sosteníamos en capítulos anteriores, el proyecto institucional de Alessandri apuntaba a una forma estatal de dominación acorde no sólo a las ideologías del momento, sino a las necesidades de las clases dominantes en su conjunto y la armonización de éstas con las clases subalternas. Sin embargo, como lo recalcabamos no había ninguna de éstas y ninguna fracción capaz por sí sola de llevar adelante el proyecto. Esta razón, deviene fundamentalmente del tipo de economía que se había formado desde la época salitrera, que determinó a su vez, la interrelaciones de las fracciones dominantes, las que por sus mismas características las hacía luchar más por sus intereses como

fracción que conjunto de bloques. Esta situación se ve meridianamente clara en el juego político que mantienen las fracciones, tanto liberales como conservadoras y otras fuerzas que nacen con el siglo (la misma trayectoria de los "balmacedistas" radicales y del propio Alessandri apuntan a ello). Por esta misma razón, es lo que le fracasa a Balmaceda, es lo que hace posible a Alessandri, pero con este nuevo estamento LOS MILITARES. Estos son los que vienen a constituir la balanza necesaria para cualquier fracción en el poder, son ellos los que sacan a Alessandri en el convulsiónado 1924, son ellos los que les devuelven el poder en 1925 para la implantación de la nueva Constitución y son ellos los que con Ibáñez (aunque parezca una contradicción) logran poner en marcha esa nueva institucionalidad, sin desconocer que también se mueven con distintas fracciones de clases en el transcurso del tiempo.

Es en este contexto donde hay que observar el papel que juega Ibáñez entre 1927 y 1931. Su gobierno lo único que intenta es poder llevar adelante esta nueva institucionalidad, o sea una mejor articulación de las clases sociales presentes en la sociedad chilena.

El golpe de Ibáñez es en definitiva poner término a la incapacidad de los "políticos" (clases), en la utilización del aparato del Estado para la imposición de un poder disciplinario necesario para la realización institucional.

De otra parte, intenta resolver con algún éxito, la contradicción que representaba el que una institucionalidad, (superestructura) producto de clases sociales que no habían surgido como resultado del "desarrollo de las fuerzas productivas" sino más bien como producto

del enclave, con una base económica bastante poco desarrollada para lo interno, y como resultado de una economía dirigida hacia afuera, contradicción que será un rasgo distintivo en la política chilena. O sea, lo que algunos llaman la más acabada estructura jurídico-político democrático-burguesa, (solo en comparación con las sociedades altamente desarrolladas) y una estructura económica-subdesarrollada.

Esta contradicción no solo nos explicaría el cambio constante y los fracasos consiguientes de las diferentes fracciones burguesas en el poder, sino también la temprana participación del Estado en la economía, y no solo para reemplazar a una "burguesía incapaz", sino que principalmente para constituir un desarrollo económico propio que conjugara de mejor manera esta contradicción. Son estas las cuestiones más importantes que realiza Ibañez.

No es tampoco una "DICTADURA", como comúnmente la han tratado algunos autores, en el sentido de diferenciarla de los demás regímenes "constitucionales" chilenos, pues tanto, antes de él como después de él (el segundo período de Alessandri) poco es lo que importa la Constitución, cuando se trata de llevar adelante el proyecto de dominación. Tampoco es con su caída que se demuestra lo anterior, pues esta obedece principalmente, a la crisis económica de los años 20 y que la fracción con el gobernante, fracasa en su proyecto económico como todas las anteriores y todas las posteriores.

Ante el fracaso de esta fracción junto a Ibañez y ante la imposibilidad de que otra fracción tomara el poder, sectores de clase media con algunos sectores de la pequeña burguesía y con el apoyo de

las clases populares (ante este permanente vaivén y "anarquía"), nuevamente los militares dan un Golpe de Estado y forman lo que se denominó la "República Socialista", también expresión, en última instancia, de la incapacidad de todas las clases para hacerse del poder.

Con efímera vida, que sólo sirve para dar tiempo a una recomposición de las clases dominantes y que vuelva el dominio "constitucional" en manos del restaurador Arturo Alessandri, esta vez aliado firmemente con la oligarquía, y que también en aras del orden no gobierna pegado a la "Constitución", sino que era nada más y nada menos que el aglutinante de las clases dominantes y para ellas gobernó.

#### A. EL GOBIERNO DE IBAÑEZ Y LA PUESTA EN MARCHA DEL PROYECTO.

A la salida de Alessandri de la presidencia, y no solo por las presiones de Ibañez, sino más bien por la ingobernabilidad del sistema, se llama a elecciones generales. Por el esquema político tradicional se presenta la candidatura de Emiliano Figueroa Larraín, por parte de las otras fuerzas se presenta la del Dr. José Santos Salas, que siendo, paradójicamente el Ministro de Higiene, Asistencia y Previsión Social y Trabajo del régimen, en su programa hace suyo el manifiesto de los militares del 11 de septiembre, pero finalmente se llega a un acuerdo político tradicional con las aspiraciones de los militares representados por Carlos Ibañez en el Ministerio de Guerra. Tal era la necesidad de lograr un acuerdo para llegar a la institucionalidad, que se logra el mismo acuerdo para integrar tanto el Senado como la Cámara de Diputados donde se reparten los puestos;

radicales, conservadores y liberales que después en unas elecciones fueron confirmados sus nombres. Unica diferencia con aquel famoso Congreso del 30 llamado termal, designado por Ibañez y los jefes partidarios, y que servirá para que muchos autores mencionen el hecho como un elemento "dictatorial" de Ibañez, y no como lo que realmente fue; formas de dictadura "normal" de las clases dominantes en momentos de falta de una mejor articulación entre ellas.

En una serie de incidentes entre el ministro de guerra, Ibañez, y los poderes constituidos, la formación de ministerios al gusto del ministro, y el descubrimiento de un plan en que estaba involucrado, para separar a un grupo de oficiales navales contrarios al movimiento militar provocan la renuncia de E. Figueroa y así se consuma la toma del poder por Ibañez.

Como pocas veces en la historia de Chile, el golpe dado por la fracción con Ibañez no va acompañado con crisis económicas más fuertes que las normales, su ascensión obedece fundamentalmente a problemas político-institucionales. De ahí es que en los primeros tres años de su gobierno, la economía tenga un repunte pero, ligada fundamentalmente al crecimiento hacia afuera y con una fuerte penetración imperialista, como asimismo, un profundo endeudamiento externo en la creencia de crear una fracción burguesa que tuviera una mejor articulación con la superestructura creada.

Así tenemos, que con el objeto de contar con recursos para este proyecto para la expansión de la economía a través del Estado, logró empréstitos hasta el 31 de diciembre de 1930 por \$792.347.912 pesos de 6 peniques. De la misma manera y por los mismos objetivos, el

Ministro de Hacienda de Ibañez en 1929, Pablo Ramírez, presenta un programa de "Protección activa de la industria" que va dirigida fundamentalmente a un ordenamiento financiero y de racionalización tributaria. (2) Sin embargo, la tarea principal en el orden económico, es la expansión y así tenemos que, desde un comienzo el gobierno de Ibañez se preocupa de estimular la industria. De esta forma, en los primeros meses de gestión se crea un "Departamento de Industrias" al cual se le encarga la elaboración de un plan de fomento industrial y que de paso, como dice Villalobos, es la primera acción en que el Estado hace suya, la idea de una planificación global. También, con el mismo fin, y complementario con el anterior, se crea el Instituto de Crédito Industrial, con el objeto de otorgar créditos a la industria nacional.

El año 1929 cuando la crisis todavía no se dejaba sentir como posteriormente lo haría, el Estado transforma la Compañía Electro Siderúrgica Industrial de Valdivia, en una empresa mixta que se compromete a comprar 48 millones de acciones de un total de 80 millones de capital con que contaba la empresa y,

"para estimular la producción se adoptó el sistema de otorgar primas diferenciadas, tanto a la producción de fierro en bruto, como a la de fierro y acero laminado". (3)

Lo mismo sucede en lo que respecta a la protección industrial por vía arancelaria, por ley promulgada en 1928, elevó de manera considerable los aranceles y facultaba al Presidente de la República a elevar los derechos hasta un 35% logrando ya para 1930, el aumento a más de 400 clasificaciones aduanales. Para resaltar la importancia del sector industrial, basta ver el censo de 1930, citado por Villalobos, el

cual indica que el número de personas empleadas en él era de 232.000, en fuerte diferencia con respecto a 1926, en que según el Servicio Nacional de Estadística, daba para ese año la cantidad de 85.000 personas, aunque habría que considerar que tal diferencia se debía también, en parte, a la concentración y centralización del capital.

De otra parte como nos indica Jobet:

"También inició el proceso de incorporación a la economía nacional del territorio de Aysén, de cuya extensa superficie de 10.000.000 hectáreas, por lo menos 500.000 son aptas para la colonización (los resultados de esta medida se pueden apreciar actualmente en los datos siguientes: en 1943, vivían allí más de 10.000 personas y los recursos ganaderos se estimaban en 50.000 ovejunos, 40.000 vacunos y 20.000 caballares)". (4)

Si bien es cierto que no intervino para nada la estructura agraria, este tipo de medidas demuestran un interés por conciliar el desarrollo económico con el agro. Como es de esperar, para la realización de este proyecto, se encontró con innumerables dificultades, no sólo político-institucionales, sino también, tuvo que enfrentar una serie de medidas políticas y sociales que concurrían paralelas a este proyecto.

Este necesitaba para su conjunción de un gobierno fuerte que prescindiera del juego político tradicional, y no solamente como sostienen la mayoría de los autores, una necesaria "renovación de valores" que propugnaban los militares, es más, ellos querían un sistema político fuerte pero nuevo, o sea aquel que representara al conjunto social en los aparatos de Estado, pero sin la fuerte contradicción dada hasta la fecha. Basta recordar las palabras que a principios de 1927 expresara el general Francisco J. Díaz Subsecretario de Guerra:

ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA

"Nuestro anhelo es que haya partidos fuertes y disciplinados, capaces de suministrar nombres que puedan gobernar. Tengo la convicción de que el ejercito es en los momentos actuales de las pocas fuerzas organizadas en el país, y es por este motivo que todos los ojos se vuelven a él en las crisis políticas", "nuestro deseo es que los partidos se reorganicen, que se inspiren en los intereses nacionales, y que comprendan que somos soldados, pero que esta condición nos obliga a velar porque la desorganización no arrase con nuestra única garantía, que es la seguridad de la defensa nacional y del orden interno. Esto determinará siempre nuestra actitud para el futuro...". (5)

Se puede agregar que Ibañez desde que asume como Ministro del Interior en el gobierno de Emiliano Figueroa L., ya tenía meridianamente claro lo que tenía que hacer y declaraba, palabras más palabras menos, lo mismo que notamos de su Subsecretario de Guerra. Incluso, las mismas medidas que toma en los primeros años de su gobierno apuntan al mismo objetivo, así tenemos, por ejemplo, las normas que dicta a los gobernadores e intendentes, que de funcionarios sin mayor fuerza política, los transforma en ejecutores de las necesidades políticas de su proyecto, los cuales deben velar por el mantenimiento del orden público, fiscalizadores del cumplimiento de las leyes sociales, vigilantes activo de la instrucción pública, del apoliticismo de la administración y de las condiciones de trabajo del pueblo, en impulsoras de los deportes y ser implacables enemigos del alcoholismo y los demás vicios...". (Jobet)

De otro lado, refunda o crea una serie de organismos políticos y económicos con el mismo fin político, de esta manera podemos ver que mediante la refundación de varios servicios públicos crea la Contraloría General de la República, organismo fiscalizador de las actuaciones estatales cuya importancia se mantiene hasta 1973. La

creación de la Superintendencia del Salitre y Yodo, el Consejo de Fomento Salitrero, Ministerio de Fomento, numerosas direcciones generales y variadas superintendencias. Como podemos apreciar, Ibañez le da una nueva dimensión al Estado, no sólo en su ampliación burocrática, sino también en la economía nacional y por consiguiente con una fuerza política importante.

Pero no le bastaba con las reformas económico-institucionales, sabía y entendía que debía de gobernar con mano de hierro para poder avanzar y así tenemos que, sabiendo lo que eran los caudillos políticos y los obstáculos que le pondrían por defender sólo sus intereses de clase, como lo habían hecho hasta la fecha, relegó, expulsó y deportó del país a una innumerable cantidad de dirigentes tanto políticos como líderes de los trabajadores, que abarcaban todo el espectro político de la época. Entre otros, deportó a los comunistas Manuel Hidalgo y Carlos Contreras L., asimismo, a los diputados Rafael L. Gumucio y Santiago Labarca; también invitó a abandonar el país a Gustavo Ross, Manuel Rivas Vicuña y Agustín Edwards, este último propietario de El Mercurio, vocero eterno de las más rancia oligarquía. Los dirigentes obreros de Lota, Concepción, Antofafasta, Iquique y Santiago, o sea, los dirigentes de las provincias más neurálgicas en la economía nacional y más combativas de la clase obrera, sufrieron también la relegación decretada por Ibañez.

Es importante señalar que en esta época se produce el mismo fenómeno que apuntábamos en un capítulo anterior: los movimientos de masas fuertes se dan preferentemente en las épocas de crisis económica, o

por lo menos en esos momentos son mas fuertes los estallidos. Lo mismo sucede tambien en esta epoca. Es solo hasta los años 1930-1931 cuando hay un repunte en las luchas populares.

Esto no quiere decir que no hubiera movimiento popular, sino que la importancia de sus luchas se da solo en estos momentos. Tan es así para esta época, que incluso es a partir de estos años que se crean y se perfilan con mayor nitidez no sólo los partidos politicos, sino también las organizaciones sindicales. Posiblemente este ultimo fenómeno se deba también, a que con la expansión del Estado y la puesta en marcha del proyecto que define los nuevos segmentos sociales en lo politico, define y estabiliza las fracciones y clases y por tanto, sus expresiones en la politica.

## B. LA CAIDA DE IBAREZ.

### I. Lo económico.

Hacia 1930 es cuando comienza a sentirse la crisis mundial en el país que golpeó de manera muy particular, porque acompañando a ésta también se empezaba a sentir la crisis del salitre, debido a la producción sintética, que ya para 1927 era mas barato que el natural. De la misma manera, la crisis mundial restringió las exportaciones al país, así como restringió drásticamente los créditos, que para el endeudamiento a que se había llegado, que era exorbitante, hacia imposible la renegociación de la deuda:

"El resumen era desconsolador: el gobierno de Chile era responsable por deudas que sumaban 4.500 millones de pesos; tenía una carga anual por concepto de intereses y amortizaciones de 311 millones; el déficit de 1931, se calculaba en 145 millones; por ultimo, el saldo de la carga fiscal era solo de 5 millones. (6)

Así tenemos que en 1927 la producción salitrera que se duplica, es restringida para mantener los precios: en diciembre de 1929 se producen 288.000 toneladas, mientras que en septiembre de 1930 se baja a 181.000 toneladas. Para mostrar lo grave de la crisis bástenos ver algunas cifras aportadas por Hugo Zemelman:

"Las ventas del salitre y cobre, que representaban el 70% del ingreso nacional, declinan desde 27 millones en 1929 a 3.5 millones en 1932; lo que tiene su contrapartida en las importaciones, que en octubre de 1929 y octubre de 1930 caen en un 88% y que todavía en 1932 eran menos de un quinto de lo que representaban en 1929".(7)

La situación, como se puede apreciar era desesperada ya que estos eran los rubros en que descansaba la economía nacional y arrastran consigo al conjunto de la misma, así tenemos que entre enero de 1931 y el mismo mes de 1932, junto a la baja de un 24% de las exportaciones, las importaciones lo hacen en un 46%, las ventas al por menor (al detalle) en 36% y las entradas fiscales disminuyen en un 24% (8). Asimismo, la producción de bienes y servicios por persona se redujo de \$32.000 a \$17.000 entre 1929 y 1932 (9).

Las medidas adoptadas por el gobierno fueron varias, entre ellas se recurre a las reservas de oro del Banco Central, que de 458.7 millones de pesos oro en mayo de 1929, ya para marzo se reducen a 156.2 millones de pesos oro. También se introducen a algunas reformas económicas, encaminadas a lograr un desarrollo interno, y así se elevan los aranceles aduaneros, se prohíben las importaciones de algunos productos y para combatir la cesantía y activar el mercado, se multiplicó el circulante 2,4 veces entre 1931 y 1932.

Estas medidas parece ser que no tuvieron ninguno de los resultados esperados, por una parte la inflación siguió con un ritmo ascendente, y aunque las permanentes devaluaciones permiten socializar la pérdidas y las restricciones cambiarias, como apunta L. de Riz, aminoraron el impacto que las medidas destinadas a impulsar la industrialización sustitutiva provocaban sobre los sectores agrarios, éstos no dejaron de verse afectados aunque de manera indirecta, colocando su producción agrícola y ganadera en el mercado interno, pero a precios incluso más altos que los internacionales.

La situación era caótica, al gobierno, impedido de pagar la deuda externa, se le niegan nuevos empréstitos, y la cesantía aumenta significativamente, según Zemelman:

"La población minera (salitre y cobre), que en 1927 era de 90.500 en 1930 de 71.800 llega a 39.400 en 1931. Se calcula que para ese año la cesantía alcanzaba la extraordinaria cifra de 150.000 personas en todas las ramas, lo que ahonda la crisis pues se provoca una fuerte restricción del mercado interno, llevando a esta al comercio y a otras actividades que entran en quiebra".(11)

## II. La situación político-social.

La fuerte cesantía mencionada, sobre todo la originada en la región de los enclaves mineros del norte, provoca una fuerte migración hacia el centro del país, creando fuertes concentraciones marginales urbanas, con sus consiguientes presiones. Asimismo, desde el sur llegaban alarmantes noticias del hambre que existía en varias provincias trigueras, como producto de la contracción del mercado interno.

De otra parte, como anota, J. Ahumada, las transformaciones que el gobierno de Ibañez había realizado en el conjunto de la economía y la administración, había convertido al Estado en el patrón con el mayor número de empleados y que ante la crisis se vio en la necesidad de rebajar los sueldos y recurrir a los despidos masivos en el aparato administrativo, provocando con ello un fuerte descontento, también en las capas medias.

Por otra parte, como mencionábamos más arriba, Ibañez había iniciado una fuerte persecución al movimiento popular, exiliando a la mayoría de los dirigentes del campo sindical; destruye la USRACH y la FOCH, que de haber tenido 100.000 afiliados llega a 25.000 en las postrimerías del gobierno de Ibañez. Es sólo hasta la caída de éste cuando el movimiento popular y sus organizaciones clasistas se recomponen.

De los partidos políticos, también se encontraban desorganizados cuando no en luchas intestinas, como el Partido Comunista que a más de estar debilitado por acción de la dictadura, estaba dividido en una fracción trotskista y una estalinista. El Partido Socialista recién se fundaba y al decir de Hugo Zemelman ,(12) los partidos tradicionales seguían con su juego permanente para mantener sus privilegios, mas como expresión pequeño-burguesa, que como expresión popular.

Así tenemos que a pesar de tener muchos de sus dirigentes exiliados, no titubean en entrar en componendas con el régimen; en 1930, al aproximarse las elecciones parlamentarias y siendo los únicos que tenían ciertas estructuras en pie, aceptan y se ponen de acuerdo las

directivas con Ibañez, para elegir entre ambos a tantos postulantes como vacantes por llenar y los proclaman de acuerdo a la Ley de 1925, así nace el Congreso que será llamado "TERMAL" por haberse efectuado el reparto de cuotas entre las colectividades, en las Termas de Chillan, localidad al sur de Chile donde descansaba el Presidente.

Sin embargo, lo anteriormente señalado era sólo una cara de la moneda, puesto que desde 1928 habían empezado los contactos entre los diversos exiliados, entre ellos, Alessandri, Grove, Edwards, Ross y muchos otros, que representaban diferentes tendencias políticas con el fin de restaurar el régimen constitucional, incluso intentan en 1930, con el convencimiento de que contaban con el apoyo de la guarnición militar de Concepción, derrocar al gobierno, a lo que se llamó el "COMLOT DEL AVION ROJO", por ser un avión de este color el que transportó desde Argentina a los complotadores. Todo terminó en el fracaso y una gran cantidad de opositores fueron deportados a Isla de Pascua. Esta situación agravó aún más el distanciamiento entre Ibañez y los sectores organizados del país.

La situación se complicaba día a día. Para salvar tanto los obstáculos económicos como políticos, Ibañez, junto con proponer una serie de restricciones en lo económico, el 9 de junio, ante la renuncia de Rodolfo Jaramillo al Ministerio de Hacienda, llama a organizar un nuevo Gabinete a Francisco Garcés G., a la sazón Presidente del Banco Central y en el que el Ministerio de Hacienda lo ocuparía Pedro Blanquier, decidido partidario de la reducción del gasto público. Estos nombramientos significaban a su vez un nuevo acercamiento a los partidos, por ser éstos militantes de aquellos.

Sin embargo, los partidos se niegan a cooperar con lo cual, fracasa la iniciativa. Al fin, a los dos días, se logra formar un Gabinete con Juan Esteban Montero en Interior y el mismo Blanquier en Hacienda, y como anota R. Donoso:

"El señor Montero exigió el restablecimiento del régimen legal, la libertad absoluta de prensa y el regreso de todos los deportados políticos. Cinco días más tarde el Ministro de Hacienda publicó en los diarios una brevísima exposición sobre la situación financiera que importaba el reconocimiento de la bancarrota fiscal. Fue la sentencia de muerte del gobierno de la Moneda".(13)

Esto era una demostración del sentir general de la sociedad y el reflejo completo de la crisis y la incapacidad de los sectores dominantes de haberla previsto e incluso solucionar en función de sus propios intereses y así se inicia el derrumbe total del régimen. Aunque Montero se había ganado el apoyo de la clase política dominante, se ve obligado, por discrepancias con el mandatario, a renunciar el 21 de julio y es nombrado en su reemplazo Carlos Frodden, con lo que se produce el estallido general, puesto que el 22, los estudiantes universitarios inician un paro indefinido, el 23 los obreros de Antofagasta acuerdan un paro general, se realizan fuertes movilizaciones en Valparaíso y Concepción y el mismo día en Santiago donde muere un estudiante de medicina y otras cuatro personas, a lo que se une la muerte de un profesor que termina por llevar a la huelga general a médicos, ingenieros, el profesorado y el personal de los servicios públicos y la paralización total del comercio. El 26 de julio, Ibañez delega el mando en el presidente del Senado, Pedro Opazo Letelier, y toma el camino del exilio.

#### BIBLIOGRAFIA CAP. IV

- 1.- Interesa resaltar aquí que los campesinos sólo empezaron a integrarse a mediados de la década de los 60.
- 2.- Cit, por Villalobos, S.; Estelle, P.; Silva O. y F. Silva. "Historia de Chile". Tomo IV, Cap "El desenvolvimiento económico.
- 3.- VILLALOBOS et. al. "Historia de Chile". Tomo No2, p.860.
- 4.- Op. cit. p.179.
- 5.- Cit. por Villalobos.
- 6.- Op. cit. p.925.
- 7.- ZEMELMAN, H. et al. "America Latina en los años 50". Instituto de Investigaciones Sociales, U.N.A.M. Mexico, 1977, p.410.
- 8.- VILLALOBOS et al.
- 9.- AHUMADA, J. "En vez de la miseria". Rev. del Pacífico, 1968, Stgo, Chile.
- 10.- ZEMELMAN, H. P. Op. cit. p.415.
- 11.- Ibid. P.14.
- 12.- Ibid.
- 13.- DONOSO, R. p.36.

## V. LA REPUBLICA SOCIALISTA

Hemos hecho un apartado con este título porque pensamos que éste también es un momento clave en el desarrollo de la sociedad chilena. Pareciera que han sido pocos los momentos en que las clases y sectores subalternos han estado en una situación de cohesión mayor en relación a la que han tenido los sectores dominantes, pero sin pensar que por esto esta cohesión era absoluta, era mayor sólo en "relación" a las otras fuerzas, por tanto relativa, pareciera que hubieran momentos en que la desarticulación de las clases dominantes es tal, que permite la posibilidad de un intento, con todas las debilidades pertinentes, de la toma del poder por las clases subalternas. Pareciera que en este período de puesta en marcha del proyecto demócrata se diera esta posibilidad.

Habiendo sido nombrado Montero, Ministro del Interior por el Presidente del Senado, y como anteriormente se había ganado el respeto por grandes sectores sociales, asume el mando supremo en calidad de Vicepresidente de la República, con el fin de restablecer la vida jurídica de la nación. Sin embargo, la crisis en todo el transcurso de su gobierno, se mantiene inalterable y en algunos casos se agudiza, y pensamos que esta no era una crisis político-institucional, (como la mayoría de la clase política de la época e incluso algunos historiadores han sostenido) (1) que era otra crisis económico-política de los sectores dominantes que gobiernan con Ibañez, pues es el tipo de desarrollo que estos sectores impulsan lo

que no permite resistir con menos costos la crisis mundial de 1930 y que como en síntesis afirma Pinto:

"En breve, la ruptura del sostén económico "dejo en el aire" a la organización social y a las expectativas económicas que habían surgido de él. Ni el cuadro político, ni los patrones de gastos tradicionales, tenían cabida en la coyuntura. Sin embargo, la propia estructura socio-política creada impedía "volver atrás" o aceptar las consecuencias del encogimiento de la base exterior como...". (2)

Y ese "dejo en el aire" es tan así, que en el transcurso de su corto gobierno, y sin la mano dura de Ibañez, afronta dos huelgas generales, nueve gabinetes distintos e incluso una asonada naval; y lo más importante, la reorganización del tejido social, sin descontar las múltiples grietas y divisiones que se producen en las clases y sectores del bloque dominante.

En el campo sindical, se reestructura la FOCH, que había sido quebrada por Ibañez, politizando fuertemente a sus cuadros. También a fines de 1931 nace la Confederación General de Trabajadores (C.G.T.) de orientación anarquista, así también nacen con orientación comunista, la Federación de Maestros, la Federación de Empleados y la Federación Ferroviaria. Sin embargo, esta recomposición sindical, acompañada de fuertes luchas intestinas, en las cuales unos se acusaban de estar al servicio de la III Internacional y estar politizadas y los otros de ser organizaciones de carácter reformista que no luchaban por los verdaderos intereses de la clase trabajadora; luchas que tendrán sus efectos negativos en el transcurso de lo que llama la República Socialista, al no contar con organizaciones homogéneas en los intereses políticos perseguidos.

Este florecimiento y fragmentación, también se aprecian en lo que respecta a las organizaciones políticas. Por una parte se crean una serie de organizaciones de orientación socialista, tales como: la "Nueva Acción Pública" (NAP), la Acción Revolucionaria Socialista (ARS), el Partido Socialista Marxista, el Partido Socialista Unificado y la Orden Socialista. Algunas de estas organizaciones darán surgimiento en 1933, al Partido Socialista de Chile, de destacada figuración hasta el Golpe de Estado de 1973.

Como se puede apreciar, la lucha de clases se agudiza en todas sus manifestaciones clásicas, hasta el Partido Radical, representante de los sectores medios más fuertes, pequeña burguesía profesional y de la burocracia, en su Declaración de Principios, redactada en la Convención realizada en diciembre de 1931, reconoce la lucha de clases, como resultado de:

"Que el actual régimen capitalista que se apoya fundamentalmente en el individualismo y en la propiedad privada de los medios de producción ha hecho crisis, pues divide a la sociedad en dos clases desiguales y antagónicas: una posee los instrumentos de trabajo, y es la clase dominante; otra que no posee más que su fuerza vital, que es la clase dominada. (3)

En lo que respecta a las clases dominantes y sus partidos, se encontraban muy poco cohesionados por las afectaciones diversas que les dejaba la crisis, ya que el sector más oligárquico, es decir el sector más ligado al enclave, queda totalmente aislado ya que los sectores ligados al desarrollo interno estrecha vínculos, con el fin de hegemonizar, con la pequeña burguesía. Esto último se verá con más claridad en las candidaturas a la presidencia en 1932.

directivas con Ibañez, para elegir entre ambos a tantos postulantes como vacantes por llenar y los proclaman de acuerdo a la Ley de 1925, así nace el Congreso que será llamado "TERMAL" por haberse efectuado el reparto de cuotas entre las colectividades, en las Termas de Chillan, localidad al sur de Chile donde descansaba el Presidente.

Sin embargo, lo anteriormente señalado era sólo una cara de la moneda, puesto que desde 1928 habían empezado los contactos entre los diversos exiliados, entre ellos, Alessandri, Grove, Edwards, Ross y muchos otros, que representaban diferentes tendencias políticas con el fin de restaurar el régimen constitucional, incluso intentan en 1930, con el convencimiento de que contaban con el apoyo de la guarnición militar de Concepción, derrocar al gobierno, a lo que se llamó el "COMLOT DEL AVION ROJO", por ser un avión de este color el que transportó desde Argentina a los complotadores. Todo terminó en el fracaso y una gran cantidad de opositores fueron deportados a Isla de Pascua. Esta situación agravó aún más el distanciamiento entre Ibañez y los sectores organizados del país.

La situación se complicaba día a día. Para salvar tanto los obstáculos económicos como políticos, Ibañez, junto con proponer una serie de restricciones en lo económico, el 9 de junio, ante la renuncia de Rodolfo Jaramillo al Ministerio de Hacienda, llama a organizar un nuevo Gabinete a Francisco Garces G., a la sazón Presidente del Banco Central y en el que el Ministerio de Hacienda lo ocuparía Pedro Blanquier, decidido partidario de la reducción del gasto público. Estos nombramientos significaban a su vez un nuevo acercamiento a los partidos, por ser estos militantes de aquellos.

Sin embargo, los partidos se niegan a cooperar con lo cual, fracasa la iniciativa. Al fin, a los dos días, se logra formar un Gabinete con Juan Esteban Montero en Interior y el mismo Blanquier en Hacienda, y como anota R. Donoso:

"El señor Montero exigió el restablecimiento del régimen legal, la libertad absoluta de prensa y el regreso de todos los deportados políticos. Cinco días más tarde el Ministro de Hacienda publicó en los diarios una brevísima exposición sobre la situación financiera que importaba el reconocimiento de la bancarrota fiscal. Fue la sentencia de muerte del gobierno de la Moneda".(13)

Esto era una demostración del sentir general de la sociedad y el reflejo completo de la crisis y la incapacidad de los sectores dominantes de haberla previsto e incluso solucionarla en función de sus propios intereses y así se inicia el derrumbe total del régimen. Aunque Montero se había ganado el apoyo de la clase política dominante, se ve obligado, por discrepancias con el mandatario, a renunciar el 21 de julio y es nombrado en su reemplazo Carlos Frodden, con lo que se produce el estallido general, puesto que el 22, los estudiantes universitarios inician un paro indefinido, el 23 los obreros de Antofagasta acuerdan un paro general, se realizan fuertes movilizaciones en Valparaíso y Concepción y el mismo día en Santiago donde muere un estudiante de medicina y otras cuatro personas, a lo que se une la muerte de un profesor que termina por llevar a la huelga general a médicos, ingenieros, el profesorado y el personal de los servicios públicos y la paralización total del comercio. El 26 de julio, Ibañez delega el mando en el presidente del Senado, Pedro Opazo Letelier, y toma el camino del exilio.

Marmaduque Grove, grupos alessandristas y sectores del Partido Demócrata. mantenían reuniones conspirativas para derrocar al gobierno, contaban también con tres importantes medios de difusión, a través de los cuales, mantenían una permanente campaña opositora contra el régimen. Es a través de estos medios que a principios de mayo se publican tanto el "Plan Dávila" como el "Plan Lagarrigue" de la N.A.P. en los cuales se planteaban, con muy pocos matices de diferencia, lo que sería la "República Socialista", la diferencia más importante se dará entre algunos líderes de los diferentes grupos, que marcan a toda la experiencia. Así el 2 de junio en una reunión conspirativa a la cual asisten representantes de todos los grupos militares activos, el coronel M. Grove, comandante de la Fuerza Aérea, cuestiona la presencia de Carlos Dávila en la reunión. El gobierno al tanto de esta, acuerda la destitución del coronel Grove y nombra en su reemplazo al comandante Ramón Vergara. éste al ir a tomar el mando el día 3, a la base aérea de El Bosque, sede de la comandancia, donde se encontraba Grove y la mayoría de los conspiradores, es tomado prisionero. El ejército, con el cual el gobierno esperaba contar, da su respaldo a Grove y el día 4 de junio cae finalmente el débil gobierno de Montero, y asume una Junta Revolucionaria encabezada por el coronel Grove como líder militar y Carlos Dávila y E. Matte como líderes civiles.

Lo más importante de resaltar aquí son las diferentes facciones y sectores que apoyan y participan en la R.S., que de una u otra manera nos reflejan la incapacidad de todos los sectores de proponer un programa hegemónico sobre el resto, desde Alessandri, pasando por

grupos oligárquicos, cuyo vocero "El Mercurio", la Iglesia a través del Arzobispo de Santiago, hasta los sectores socialistas apoyan esta fugaz República Socialista.

En sus primeros manifiestos y medidas que toma la Junta de Gobierno, se deja ver la extraña amalgama de posiciones e intenciones:

"El nuevo gobierno afrontará con energía, decía el manifiesto, la resolución de los problemas sociales, económicos y políticos de Chile. No entrarán su acción mezquinas consideraciones personales y partidistas y estará lejos de cualquier influencia que vaya en menoscabo de su fuerza moral. Sólo tendrá en vista el cumplimiento de sus propósitos fundamentales: organizar técnicamente la fuerza productora bajo el control del Estado, establecer ampliamente la justicia social y asegurar a todos los chilenos el derecho a la vida y al trabajo. Pretendemos iniciar la construcción de una sociedad mejor que la actual, decían, dentro de las limitaciones naturales que imponen los recursos del país y sus condiciones históricas. Queremos imprimir a todas las actividades nacionales un ritmo de energía, de juventud, de eficiencia y de disciplina. (4)

Como se puede apreciar, era más una declaración para la crisis que una posición clara ante los problemas económicos, políticos y sociales generados por las formas de dominación. En el plano programático es donde se dan más fuertes las contradicciones, por una parte en su primer programa se ve claramente la solución a los problemas de la coyuntura como:

"Desde el día del golpe se aplicaron las medidas del nuevo gobierno: disolución del Congreso "termal", creación de la Secretaría General de la República; feriado bancario de tres días, para evitar una "corrida"; devolución de prendas de trabajo y de vestir de la Caja de Crédito Popular; amnistía a los comprometidos de la sublevación de la Escuadra; reorganización de la Universidad de Chile; conversión del Banco Central en Banco del Estado, etc. Asimismo, se encargó al Ministro de Fomento que en el plazo de tres días preparara un "Plan de Socialización de la República".5

Por otra parte, cuando los sectores más progresistas de la coalición, empiezan a demostrar las intenciones de aplicar reformas de fuerte contenido popular, los otros sectores, principalmente los estrechamente ligados a los grupos dominantes, representados por el alessandrismo y por sectores militares, también ligados a los sectores oligárquicos, empiezan inmediatamente a conspirar para derrocar a Grove y Matte, las cabezas visibles del ala socialista, propósito que logran a sólo 12 días de instalada la República Socialista. El 16 de junio es derrocado Grove y junto a Matte es tomado prisionero y enviados a la Isla de Pascua en calidad de presos. Asume en reemplazo de Grove, Carlos Davila que representaba al sector más "proclive al compromiso con el grupo oligárquico", en síntesis:

"La etapa del Grovismo tiene un significado de una alianza entre capas medias y trabajadores, conformando un bloque de oposición con el núcleo oligárquico de rasgos populistas, pero débil considerando la situación de clase de obreros y campesinos".(6)

Sin embargo, esto nos explica la caída de Grove y el total fracaso de la República Socialista. Cinco meses despues habria que agregar que no es solo ni lo fundamental la debilidad de obreros y campesinos, pues los sectores dominantes tambien se mantenian debiles. Pareciera que en los momentos de empate se diera, como se da aqui, el problema de la determinación "en última instancia" de la base económica sobre la superestructura, pues la autonomía relativa pareciera llegar solo hasta estos "momentos claves" de la lucha política.

Como era necesario mantener un proyecto que contuviera las explosiones sociales y el descontento, la nueva Junta también se declaraba dispuesta a establecer el socialismo. Pero las contradicciones no pararon ahí, no había transcurrido un mes cuando de nuevo es cambiada la composición de la Junta de Gobierno, Alberto Cabero, que junto a Pedro Nolasco habían sido llamados a reemplazar a Grove y Matte, es sacado por tener fuertes discrepancias con Dávila, y es reemplazado por Eliseo Peña. Como se puede apreciar este proyecto sustentado por sectores e intereses tan heterogéneos, mantuvieron el campo de la política así como al gobierno en vaivenes golpistas, en reacomodos y en intrigas palaciegas, que sólo sirvieron para darle tiempo al bloque dominante que al cabo de 5 meses ya se sentía fuerte para intentar una nueva hegemonización con sectores pequeño-burgueses proclives a ellos.

El desgaste del gobierno de Dávila era tan evidente, y los reacomodos de clase ya daban sus primeros frutos, que el ejército, también ya recompuesto, y con clara hegemonía en el mando superior de sus elementos más reaccionarios, le quita su apoyo a éste que lo obliga a renunciar, y el 12 de septiembre le entrega el mando al general Bartolomé Blanche, que asume en calidad de Vicepresidente. Sin embargo, las cosas no pararon ahí, pues ya se estaba en condiciones de gobernar civilmente, las presiones no se dejaron de sentir, esto junto a un paro cívico realizado en Antofagasta y Concepción, obliga a Blanche en el mismo mes a llamar al Presidente de la Corte Suprema

Abraham Oyanedel, y entregarle el mando de la nación. Este llama inmediatamente a elecciones.

#### A. EL GOBIERNO RESTAURADOR.

Pensamos que es en el transcurso de este sexenio de Arturo Alessandri, donde el proyecto del Estado moderno es consolidado en Chile. Después de pasado el peligro que significo para las clases dominantes la República Socialista, surgen una serie de fenómenos tanto internos como externos, que traerán como corolario la inserción del conjunto de las clases sociales en el Estado, ya sea con la inclusión de algunas de ellas en los aparatos mismos, ya sea en su aceptación politico-institucional.

Algunos de estos fenómenos tanto internos como externos, tienen su origen en la crisis mundial de la década de los treinta. De una parte la crisis impuso la sustitución de importaciones que para poder realizarse, como ya apuntábamos no existían clases o grupos que por sí solos fueran capaces de cumplir este rol, hubo que echar mano al Estado, pues éste era el unico capaz de canalizar los recursos económicos de los sectores más débiles. Es el Estado a través de sus inversiones, que crea las condiciones para recomenzar un nuevo ciclo de comercialización de mercaderías ahora para el consumo interno. Esta situación traerá aparejada una serie de otras reformas en los planos politico-institucionales que contribuirán a la consolidación del proyecto.

De otro lado, el surgimiento del fascismo, permite al mediar la década, una fuerte colaboración de clases entre "demócratas" y "marxistas", dejando a la derecha aislada, que se materializará en el Frente Popular que llega al gobierno en 1938, que por primera vez en la historia de Chile permite el ingreso de las capas medias y la clase obrera a uno de los aparatos del Estado, el gobierno, consagrando de este modo lo que será el Estado en Chile hasta 1973.

#### B. LOS REACOMODOS Y LA NUEVA SITUACION ECONOMICA

La situación de la hacienda pública fue una de las cosas más desastrosas a las que se vió enfrentado el nuevo gobierno, para lo cual recurrió de inmediato a la aplicación de impuestos tanto directos como indirectos, que también le servirían, después de la solución de los problemas de Hacienda, para la concentración de capitales estatales necesarios al proyecto. Así tenemos que aplica un 2% a las ventas, 5% a la base, los cuales afectan principalmente a los consumidores y a la pequeña industria, que era principalmente artesanal. Bástenos algunas cifras para comprender estas políticas económicas:

"El 2% rindió en 1933 la suma de \$47.560.000; en 1934 la de \$102.564.000; en 1935 la de \$128.623.000 y en 1936 la de \$29.816.000 (rindió sólo algunos meses). El 5% a la base rindió \$144.775.000 en 1936 y \$141.775.000 en 1937. En cambio, los grandes terratenientes pagaban en 1937, apenas la suma de 62 millones de pesos como impuesto territorial al fisco".(7)

Otro de los proyectos fundamentales de su programa económico, con el mismo fin antes mencionado, fue el de la transformación de la

Superintendencia del Salitre y Yodo, creada por el gobierno de Ibáñez, que si bien fue un adelanto para su momento ya no servía a los nuevos intereses y planes. Esta compañía era el punto fundamental del programa económico de Alessandri pues es en ésta donde aplicara lo que sería las nuevas relaciones económicas entre el Estado y las clases dominantes, que era dejar a los "particulares" los esfuerzos de la producción y el Estado controlara las ventas en el supuesto de cuidar el interés "nacional". Como las cifras nos demuestran de lo que se trataba era la conformación de lo que se podría llamar una economía mixta en la cual el Estado juega el papel de protector de la capitalización de los sectores dominantes, y en más estrecho contacto con el capitalismo extranjero.

El decreto N°1 del Ministerio de Hacienda dispuso la disolución de la empresa y a los pocos días fijaba a través de un mensaje al Congreso, las atribuciones de la comisión liquidadora, a posterior, y con el acuerdo de los poderes legislativos se promulga la ley que crea la corporación de ventas de salitre y yodo, dicha ley contiene disposiciones muy peculiares, pues deja a los particulares la producción y al Estado las ventas. Sin embargo, la producción estaba controlada en un 90% por tres compañías en las que predominaban los capitales ingleses y norteamericanos y con respecto a las ventas las utilidades quedarían en un 75% para las empresas y el 25% para el Estado. Pero esto no era todo, además, de las ganancias que le correspondía al Fisco por este concepto en el año de 1937, se le dedicó el 56% de estas al pago de la deuda externa que había sido reanudado por el gobierno.

Esto trajo naturalmente un gran repunte en la producción, según Donoso, para 1937 la exportación alcanzó a 1.635.720 toneladas métricas, nivel que no se había alcanzado desde 1930. En todas estas leyes y reacomodos nunca se perdía de vista la forma a los sectores más débiles para apoyar el proyecto, así tenemos que a través de múltiples mecanismos como nos analiza Zemelman se extraía esta capitalización.

"Durante el año salitrero de 1928-1929 los salarios fluctuaban alrededor de 12 pesos, que al cambio de 6 d. por persona significaban 1.50 dólar; en el año salitrero 1936, los salarios fueron de 21.50 pesos término medio que al cambio de 11/21 representaban 85 centavos de dólar. Para la masa total de trabajadores salitreros (26.000) supone un robo de 5 millones de dólares, más o menos de 125 millones de pesos moneda corriente. Cualquier reajuste nominal es burlado por la desvalorización monetaria". (8)

En su programa de gobierno Alessandri le daba una gran importancia a la cuestión agraria, manifestaba la necesidad de aumentar la producción de trigo, expropiar las tierras no cultivadas, la subdivisión de la propiedad y la colonización de grandes extensiones en el sur del país, sin embargo, como afirma Gil, la base económica del poder de conservador, que era el agro, había salido intacto de la crisis, a pesar del fermento revolucionario en ningún momento la tierra había corrido peligro de disolución y por lo tanto Alessandri lo único que hizo fue incentivar el aumento de la producción por vía del aumento de los precios, aquí se presenta una tabla de precios aportada por Zemelman:

## PRECIOS AGRICOLAS

---

% de aumento de precios de los productos agrícolas  
(año base:1931=100)

---

1932	:	144.3
1933	:	189.5
1935	:	181.0
1935	:	207.4
1936	:	245.3

---

Fuente: Rev. Rumbo, febrero, 1940

Como veremos más adelante este aumento en los precios agrícolas no corresponde al aumento de los precios en general, lo que nos permite deducir, que corresponden no solo a la inflación de todo el período, sino también a una forma de alianzas políticas con la fracción oligárquico-terrateniente.

En el área industrial se configura una nueva etapa de desenvolvimiento, la crisis y su consiguiente depresión se traducen en un repunte del nacionalismo económico y en una fuerte sustitución de importaciones, que se aprecian en algunas cifras:

"Testimonio de la fuerza del proceso de sustitución en este período lo dan los índices de importación de manufacturas que de 1.400 millones de pesos en oro de 1929 bajaron a menos de 400 en 1940. Por otra parte, hacia 1935 la producción industrial estaba ya cercana a los niveles de 1929-1930 y entre 1934-1935 y 1937-1938 la tasa anual de su crecimiento era del orden del 5.4%". (9)

Como se puede apreciar aquí, este crecimiento llevó a la creación de nuevas plantas industriales y nuevos puestos de trabajo. Esto mismo trajo una nueva composición de los rubros ocupacionales, así tenemos que en el año de 1925 la industria artesanal ocupaba el 70.7% de los ocupados industriales y la fabril el 29.3% y ya par 1940 los porcentajes eran del 50.4% y 49.6% respectivamente. 10

En síntesis, podemos decir que en el plano económico hubo avances significativos, que la relativa mejora en la situación económica internacional, ayudó a la labor de saneamiento y de reordenamiento de la economía nacional. El manejo distinto del salitre a través de la Corporación de Ventas del Salitre y Yodo; el establecimiento del equilibrio presupuestario, con la modificación de las tasas de algunos tributos y la creación del resistido impuesto sobre la compra-venta, que logra mantener el ritmo de la inflación monetaria hasta 1936, (se calcula que la inflación en el período 1932-1938 fue del orden del 100% todo un récord anterior y posterior de la inflación en Chile hasta 1936, sin embargo fue menor, se calcula que siendo para 1928=1100, para 1936 era de 157 sólo desde 1936 hasta el 38 llega a 1844; el aumento de la producción agrícola, la casi eliminación de la cesantía: fueron los índices significativos del éxito logrado en el campo de la economía, esto mismo se puede notar en los gastos públicos, así tenemos que:

"Los presupuestos nacionales crecieron en una apreciable proporción: de 945 millones en 1933 a 1.596,666.994 en 1938, presupuesto aprobado, ya que el gastado subió realmente a 1.660.000.000 de pesos. Claro que dicho aumento demostraba una

mayor actividad, especialmente en obras públicas, y con razón el mismo señor Alessandri exclamaba: ¡Yo le digo al país que los presupuestos crecen porque no puede detenerse el progreso de la nación!". (11)

Es importante señalar que así es como esta situación permite, de algún modo, la consolidación del proyecto. Así mismo con el relativo deterioro que manifiesta después de 1976, mas los otros elementos ya mencionados, harán posible la consolidación, pero a la vez el ingreso a los aparatos y la institucionalidad a otros sectores de clase.

### C. LAS CLASES Y SUS EXPRESIONES.

En el plano de las clases y sus partidos, también en esta época es cuando se delimitan los papeles que empezarán a jugar en esta nueva organización estatal, puesto que se ha formado ya una clase media urbana, y un proletariado, aunque pequeño, en las ciudades y en las minas. Es importante en este punto resaltar un hecho que explicaría muchas de las características y líneas adoptadas por los partidos políticos y en la misma Constitución del Estado moderno de Chile, sus hegemonías y su articulación; se calcula que en esta década:

"Los obreros representaban solo el 16.8% de la población activa contra un 34.5% de los campesinos. Esta debilidad numérica de la clase obrera adquiere dimensiones mayores cuando se compara con la enorme proporción de población activa en el sector de servicios (48.7%), que, directa o indirectamente, es parte del aparato estatal, o depende de su funcionamiento".<sup>12</sup>

De aquí pensamos, es que nace la forma en que las clases populares se insertan en el aparato estatal, porque en este sector de servicios, que no puede denominarse pequeña burguesía en su acepción clásica, aunque paupérrima en sus condiciones de vida (13), se ubican más en sectores medios desde el punto de vista ideológico, que en los

sectores de clase obrera y como tales aspiran más a incorporarse al poder y a asimilarse a las estructuras controladas por los sectores dominantes, que a desarrollar sus propias contradicciones y buscar alianzas con la clase obrera para antagonizar en la perspectiva del poder para la solución radical de su situación y cuando hace estas alianzas (que no son pocas en la historia chilena) lo hace para nuevas relaciones de fuerza con respecto a los sectores dominantes, pero siempre en el camino de la integración y no de la ruptura.

A pesar de la debilidad numérica de la clase obrera, es también en esta época donde se da un perfil más nítido como clase y logra importantes avances en el camino de la unidad, así en 1934 la Confederación de Sindicatos industriales y Profesionales de Santiago, y la Federación Nacional de Sindicatos y Organizaciones de Trabajo de Chile se fusionan y dan paso a la Confederación Nacional de Sindicatos, que desde su nacimiento lucha por la unidad de la clase obrera chilena. Con este mismo fin se organiza en junio de 1935, en Valparaíso, el Congreso de Unidad Sindical, donde se resuelve crear el Frente de Unidad Sindical, intento parcial por las diferencias que existían entre comunistas, socialistas y anarquistas, pues sólo queda integrado por la Federación Obrera de Chile (FOCH) y la Asociación de Empleados de Chile (ACECH). En 1936 el mismo Frente llama al segundo congreso de unidad, que se lleva a cabo entre el 24 y 26 de diciembre del mismo año en Santiago, del cual nace la Confederación de Trabajadores de Chile (CTCH), la cual incorpora a casi todos los gremios, con excepción de la Confederación General de Trabajadores (CGT) de orientación anarco-sindicalista. Conviene no olvidar lo

que mas arriba mencionábamos, tanto para entender la unidad como su dispersion del movimiento obrero, la ubicacion objetiva de las clases sociales en el aparato productivo y por tanto sus adscripciones ideologicas.

Es también desde este punto de vista que se puede entender el papel y las posiciones que toman los partidos politicos en sus luchas y reivindicaciones. Es también en esta epoca cuando se completa el arco de organizaciones politicas que han de perdurar, con pecueñas variaciones, hasta 1973.

Así surge en 1932 el Partido Socialista de Chile como conjuncion de varios grupos y organizaciones politicas que se autodefinian como socialistas, la mayoría de las cuales habian apoyado a la República Socialista, organizaciones que habían surgido a la vida nacional no sólo, como algunos autores sostienen, como producto de la crisis, sino también como expresion politica de variados segmentos sociales, que en esta etapa de consolidación necesitaban una expresion , articulacion con y en el Estado moderno, expresion que también obedecia a un sentimiento nacionalista que se manifiesta en plantearse como alternativa a la III Internacional, (sentimiento nacionalista típico en la ideologia critica de los Estados nacionales, que no solo adquiere esta tendencia progresista sino también la tendencia reaccionaria cuando se constituye, tambien en 1933, el Partido Nacional Socialista).

De aquí tambien la heterogeneidad de la base socialista, pues encontramos en ella sectores de la clase obrera, sectores medios,

campesinos, pequeños propietarios tanto rurales como artesanales e industriales, pequeños comerciantes, intelectuales y sectores de servicios, una síntesis de los sectores subalternos de la sociedad chilena muy claramente definidos, cuando para ellos el enfrentamiento principal se da entre la "Oligarquía" y el "Pueblo", en donde los primeros designaban a los latifundistas y los grupos vinculados a las finanzas y los segundos todos aquellos que viven de su trabajo, salario o pequeña renta y que eran los más afectados por la crisis. Sin embargo, en esta definición y composición se refleja más bien un componente de clases medias en alianzas con sectores obreros que obedecen más objetivamente a la composición de la sociedad chilena en sus aspectos ideológicos y de aquí, entonces, se explica su posterior inserción en el Estado, con el frente popular y no el levantamiento de la candidatura de una alternativa socialista y rupturista; pues si bien es cierto, como apunta Zemelman, que es un intento de clases medias en búsqueda de una alianza con sectores obreros para oponerse a la oligarquía tradicional, las condiciones objetivas y subjetivas, más allá de lo que algunos dirigentes de la época hubiesen querido, no estaban dadas, y, es por esto que cede a la participación directa en el ejercicio del poder con el Frente Popular en 1938.

El Partido Comunista había sufrido, al final de la dictadura de Ibañez, una de sus muy pocas y profundas divisiones del cual salieron dos diferentes organizaciones, una encabezada por Elías Lafferte y la otra por Manuel Hidalgo; sin embargo su peso no era considerable, esto debido a dos principales razones, una es el hecho, de que siempre ha tratado de hegemonizar el movimiento popular, y en esta

época en permanente conflicto, por este mismo hecho, con el Partido Socialista y con los sindicatos y centrales de orientación anarquista, tendencia que se refleja en la formación de organizaciones populares de su exclusiva orientación; la otra razón y no la menos importante, es su subordinación a la III Internacional, que lo lleva ya en 1936 a impulsar fuertemente el Frente Popular, con lo cual renuncia a la creación de un movimiento popular centrado en la clase obrera y el campesinado que había sido la política del Buro Sudamericano pocos años antes, pero a la cual renuncian por la "necesidad de derrotar al fascismo", e incluso a posterior justifican el Pacto de No Agresión entre Hitler y Stalin. Estas razones, unidas a los componentes objetivos de la sociedad chilena de la época, como mencionábamos anteriormente, hacían del Partido Comunista una agrupación sin mayor gravitación en la vida nacional, así tenemos que para 1937 sólo alcanzaba el 4.1% de los electores en contraposición con el Partido Socialista que por ejemplo para la misma fecha contaba con el 14.7% electoral, sólo después de los 40' estabiliza su votación en alrededor de un 10%.

Respecto a los partidos y organizaciones políticas del bloque dominante, sus partidos históricos, el Conservador y el Liberal, no tenían mayores diferencias puesto a que a ambos, como apunta Zemelman, representaban los mismos intereses económicos y el mismo estrato social, incluso sus dirigentes pertenecían a la vieja aristocracia chilena, y así como, en la época de Ibáñez ni en la convulsiones posteriores las tierras agrícolas no fueron para nada afectadas, la base de su poder continuó intacto. Poder que no sólo

procedía de esta propiedad agrícola sino también, del hecho que a través del enclave habían logrado controlar grandes empresas bancarias e industriales.

Una nueva expresión del bloque dominante sería el surgimiento del fascismo, así nace en abril de 1932 el Movimiento Nacional Socialista de Chile, que de sus salidas a las calles en 1933, actúa en contra del movimiento popular y ataca fuertemente al régimen democrático-liberal, postulando a un Estado fuerte al estilo del creado por Portales un siglo antes, expresión de un nacionalismo industrial y financiero que tendrá una corta vida, pues después de ser utilizado por los sectores de esta burguesía, pero en contradicción con ella, es masacrado y disuelto por el mismo gobierno de Alessandri, sus restos o lo que queda de ellos, con el retiro de la candidatura de Ibáñez, que era su candidato, se vuelcan hacia el Frente Popular apoyando en 1938 a Pedro Aguirre Cerda, para posteriormente desaparecer definitivamente del escenario político nacional.

Es también en esta época donde quedará consolidado y perfilado con toda nitidez uno de los actores más importantes en la articulación y desarrollo del Estado Nacional en Chile, el Partido Radical. Este partido a diferencia de los otros existentes, que representaban segmentos muy estrechos y definidos de las clases sociales, incluían en sus filas a los antiguos mineros liberales del norte, a grandes y pequeños terratenientes del sur, y, al mismo tiempo su principal fuerza estaba compuesta por la clase media urbana, o sea la alta

burocracia, comerciantes, profesionales y pequeña burguesía en su clásica, y al decir de F. Gil:

"Habiendo sido en el pasado la vanguardia del movimiento liberal, los radicales se dirigían a desempeñar un nuevo papel, el de una fuerza moderadora o de centro dentro de las filas del nuevo izquierdismo social-económico. (14)

Y tan así, que es el principal protagonista de cinco gobiernos distintos a partir de 1938 y principal articulador entre las clases y gran propulsor de la penetración de la economía por el Estado.

Otros partidos de la época, no tuvieron mayor figuración a posterior, como el Partido Democrático, que después de haber sido el primer partido populista y que alcanzara su máxima popularidad en el primer gobierno de Alessandri, empieza a disminuir ostensiblemente, por haber apoyado al primer régimen de Ibañez, y ya para esta época empieza a alejarse de su base obrera convirtiéndose más claramente en una organización que representaba a un sector de la clase media baja.

Este sería el cuadro de los partidos políticos que a la fecha serían participantes del Estado nacional moderno de Chile. sin desconocer que a través de su posterior desarrollo existieron y surgieron otros, pero que no tuvieron mayor importancia ni peso en el cuadro político, con una sola excepción: es importante anotar aquí, como no bien constituido este Estado moderno empieza a reproducir ya, los gérmenes de su sobrevivencia, pues empiezan a surgir, en esta época, sectores que en el correr del tiempo se constituirían en la organización política alternativa del bloque dominante, cuando por empuje del movimiento popular, vean amenazada su hegemonía:

"Después de 1927, nuevas ideas sociales católicas comenzaron a ganar aceptación en círculos estudiantiles universitarios. Las actividades de las organizaciones de Acción Católica y la aparición de la enciclica CUADRAGESIMO ANNO brindaron mayor ímpetu a los social-cristianos. La joven generación de la clase conservadora, alejada de las influencias partidarias durante la dictadura de Ibáñez, ue muy receptiva a las teorías y la filosofía que emanaban de los movimientos social cristianos europeos".(15)

Como se ve, y no podría ser de otra manera, era la juventud conservadora, la llamada un día a sustituir el viejo tronco en el sistema de dominación. Naturalmente en sus inicios el movimiento tuvo fuertes conflictos, y no solo con el viejo partido sino, también con la jerarquía eclesiástica que era el referente ideológico, desde su fundación, de los conservadores. Desde el inicio de la década hasta 1938, dura el conflicto que culmina cuando la juventud conservadora, se niega a votar por el candidato oficial Gustavo Ross, apoyado en parte de los estatutos que estipulaban autonomía par la juventud. Estos, sin entrar a formar parte del Frente Popular, apoyan la candidatura del abanderado del Frente Radical Pedro Aguirre Cerda, pero por la fuerte derrota del candidato partidario, llaman en noviembre del mismo año, a la reorganización de la juventud, la que éstos rechazan y en diciembre se declaran como partido autónomo, tomando primero el nombre de Falange Conservadora, luego el de Falange Nacional y posteriormente el de Partido Demócratacristiano (PDC), de una importancia considerable en la política chilena desde la década de los cincuenta hasta nuestros días.

#### IV. LA SITUACION POLITICA.

De nuevo esta en escena aquel visionario de la década de los 20'. Alessandri, que más que nadie entiende las nuevas tendencias de la época, y las necesidades de la dominación de los sectores hegemónicos de los cuales ni ellos mismos se daban cuenta.

Su ingreso a la vida pública, como apuntábamos en el capítulo anterior, fue recogiendo el sentir y las necesidades de los sectores más pobres y de las llamadas clases medias, en un Estado en el cual no estaban representados, y preveía que la no solución e inclusión de éstos en la vida institucional llevaría a fuertes convulsiones sociales con peligros impredecibles para el bloque dominante. A pesar de todos los trastornos que se desatan, desde su llegada a la política hasta este su último retorno, no hacen más que darle la razón en cuanto a la necesidad de una nueva forma estatal que articulara las nuevas clases sociales que emergen con el despuntar del siglo. A él le corresponderá consolidar este nuevo Estado, teniendo muy claro que tendrá que hacerlo en condiciones muy difíciles por la inestabilidad de las instituciones.

La principal preocupación de su gobierno será ganarse el apoyo para restaurar las normas jurídicas no respetadas durante todo el periodo anterior, así como poner en funcionamiento otras que no se habían desarrollado todavía, y, ganarse la confianza pública para implementar el conjunto de su proyecto. Así se puede ver que desde

su primer Gabinete trata de lograr un consenso en esta línea, pues lo compone tanto de viejos representantes de la oligarquía como representantes de las fuerzas más nuevas y progresistas de la vida nacional, de la misma manera en su primer manifiesto al país expresaba:

"Es indispensable emprender con firmeza, sin vacilaciones, reconstrucción política, económica, social y moral del país". "La obra es nacional y debe de ser emprendida y realizada por la nación entera".<sup>16</sup>

Y agregaba que el Gabinete era presidencial y que iba a servir a los intereses del país en su conjunto y no a sectores particulares. Prometía restablecer el poder comunal y dar vida a las asambleas provinciales creadas en la Constitución.

Como se puede apreciar, en este su primer manifiesto, tenía clara conciencia de que lo importante e imperioso era hacer caminar al país hacia la nueva institucionalidad de la cual él había sido el primer artifice, pero también preveía que no sería un camino fácil y es por eso que durante todo su primer período gobernara, cuando no en los márgenes, fuera de esa misma institucionalidad.

Uno de los elementos más importantes a resaltar en esta perspectiva, o sea en la de institucionalizar al país incluso fuera de los márgenes legales que hasta ese momento eran permitidos, lo encontramos en la creación de un cuerpo llamado MILICIA REPUBLICANA, verdadero ejército paralelo y que tenía por misión la de "restablecer mediante el ejercicio de la FUERZA LICITA el imperio de la

Constitución". Contaba además, con una preparación militar muy fuerte y las armas se las suministroo el propio gobierno.

Este movimiento que se había iniciado en 1932, hace su aparición a la vida pública con un gran desfile en 1933, naturalmente que su aparición fue recibida con mucha alegría por las derechas y sectores de las capas medias, y aunque no tenía ni manifestaba propósitos partidistas era indudable que su aparición respondía a las necesidades de asegurar las formas de dominación en el lapso que se demorara que se ordenara la nueva participación estatal puesto con el descrédito y la desarticulación del Ejército hacían no contar al Estado en formación con los aparatos de represión y disuasión con el que es necesario contar. Alessandri, consciente o no de esto, apoyo y estimulo la formación de este aparato armado. Si bien es cierto, que su accionar estuvo dirigido principalmente a combatir al movimiento popular, también es cierto que combatió a todo el movimiento opositor al gobierno e incluso combatió, y tuvo fuertes enfrentamientos cuando las necesidades así lo determinaron, al movimiento fascista también formado en la misma época. Una vez consolidado el régimen las milicias republicanas se autodisolvieron en 1936. (17)

Pero lo anterior no fue todo, también gobernó la mayoría de su periodo, o por lo menos hasta que se consolido el regimen, con medidas de excepcion. Así con la excusa de que estaba amenazado el orden interior como la tranquilidad pública, por las actividades de sus adversarios, solicita a las Cámaras facultades extraordinarias, que contemplaba la Constitución:

"El proyecto fue aprobado en sesión del 27 de abril por ~~abrumadora~~ mayoría, 26 votos contra 13. Quedo así armado el Ejecutivo para someter a las personas a la vigilancia de la autoridad, para trasladarlas de un departamento a otro, arrestarlas en sus casas, suspender o restringir el derecho de reunión, restringir la libertad de prensa, imponer la censura previa y practicar allanamientos". (18)

Basado en estos mismos argumentos, en julio del mismo año, y tras anunciar un complot para derribarlo, manda a relegar a algunos partidarios de Ibáñez y al coronel Marmaduque Grove, a la sazón la figura pública más importante, no sólo de los socialistas, sino también de la mayoría de las fuerzas progresistas y populares del país. En diciembre vuelve a presentar un nuevo proyecto de facultades extraordinarias, que aunque es rechazado por varios parlamentarios radicales, es aprobado con holgada mayoría, con lo cual aprovecha de imponer la censura al diario La Opinión y la revista Hoy, los medios periodísticos más importantes de oposición.

Naturalmente que todas estas medidas de excepción, no sólo las necesitaba para la consolidación de su proyecto, sino también, para reprimir cualquier reclamo del movimiento popular. Así, igual que en su primer periodo, no tuvo reparos en reprimir violentamente a cualquier descontento. En la práctica fueron suprimidas la mayoría de las libertades democráticas que decía implementar y defender y que estaban contenidas en la misma Constitución.

Pero lo más violento de su régimen, fue la represión sangrienta que desató en contra de los campesinos, que cansados de tanta explotación y que se les siguiera quitando sus tierras, se alzan en armas en

Ranquil (Alto Bio-Bio en 1934, que en definitiva dio la tónica de lo que sería su gobierno:

"... hizo exonerar a 200 maestros, se expulsó de sus faenas a numerosos obreros municipales y ferroviarios; durante la huelga ferroviaria de 1936 hizo detener y relegar al extremo sur del país a todos los dirigentes de las agrupaciones sindicales y políticas opositoras a su régimen despótico".(19)

Asimismo, a medida que la consolidación del orden interno requería de una cada vez mas fuerte represión, en abril de 1935 envía al Ejecutivo la Ley de Seguridad Interior del Estado, que no es aprobada, con lo cual ya se empezaba a manifestar y a perfilar lo que serían las futuras alianzas políticas, pues por estos mismos hechos se estimula la creación del Bloque de Izquierdas, compuestos por socialistas y comunistas, y los radicales empiezan a distanciarse del gobierno para retirarse posteriormente, aunque en forma temporal de los cargos ministeriales, lo que a su vez provoca el vuelco definitivo de Alessandri hacia los sectores liberales, conservadores.

Así con la situación descrita, empiezan a tener influencias la política internacional, de una parte el Partido Comunista, desde finales de 1935, comienza una dura batalla por constituir el Frente Popular, de acuerdo con los lineamientos del komintern, que encuentra una positiva respuesta en un fuerte sector del Partido Radical y de otra parte como señala Pinto, la expansión del fascismo aproxima en todas partes a demócratas y marxistas, que ante el enemigo común, unos, transitoriamente, dejan en un segundo plano su anticomunismo y los otros adoptan una versión menos esquemática de la lucha de clases. Chile no escapara a esta nueva situación, y dadas las

condiciones internas, será uno de los pocos países donde este cuadro se traduce en una organización política con la creación del Frente Popular en 1936.

Así queda constituida esta alianza política desde el centro derecha hasta la izquierda, donde repetimos, se consolida el nuevo Estado en Chile. Alessandri sin embargo, en una maniobra destinada a romper el Frente Popular, invita en el segundo semestre de 1936 al Partido Radical a compartir responsabilidades gubernamentales, los cuales aceptan, pero será por poco tiempo, ya que estos, que se perfilaban como el partido más fuerte y cohesionado del espectro político nacional, en la convención de marzo de 1937, deciden mantener el pacto del Frente Popular, para finalmente en mayo del mismo año, retirarse definitivamente del gobierno.

Sin embargo, las fuerzas estaban claramente definidas, puesto que en el gobierno quedan sólo compuesto de una mayoría de liberales, conservadores y demócratas logran en las elecciones de 1937 mantener el dominio en el Senado y una mayoría, aunque débil, en la Cámara de Diputados, siendo que todo el resto estaba en la oposición.

## BIBLIOGRAFIA CAP. V

- 1.- Por ej. R. Donoso en "Alessandri agitador y demoleedor" Ed. F.C.E. México, 1952, Vol. I
- 2.- PINTO. A. "Chile, un caso de desarrollo frustrado". Ed. Universitaria, Stgo. Chile, 1969, p. 62.
- 3.- Citado por JOBET, "Desarrollo economico social de Chile" Ed. C.E.D.M.O.S. Allende México, 1982, 3a ed. pag. 182
- 4.- DONOSO, R. Op, Cit. p. 105
- 5.- VILLALOBOS, et,al. "Historia de Chile" Tomo IV. Ed. Universitaria, Stgo, Chile. 1974, pag. 941.
- 6.- ZEMELMAN, H. "América Latina en los años 30". Instituto de Investigaciones Sociales, U.N.A.M., México, 1977, p. 415.
- 7.- JOBET, J.C. Op. Cit. p. 194.
- 8.- ZEMELMAN, H. Op. Cit. p. 409-10
- 9.- VILLALOBOS Op, Cit. p. 395.
- 10.- Cifras aportadas por Zemelman, Op, Cit. p. 395.
- 11.- JOBET, Op. Cit. p. 184.
- 12.- ZEMELMAN. Op. Cit. p. 438-9.
- 13.- Secalcula que de 540.000. que vivían para fines de la década, en Santiago, 250.000 lo hacían en conventillos (vecindades) o sea casi el 50% de los habitantes de la ciudad mas grande y próspera del país.
- 14.- GIL. FEDERICO. "El sistema Político Chileno". ed. Andres Bello, Stgo, Chile. 1969.
- 15.- GIL. Op. Cit. p. 84. El subrayado es nuestro.
- 16.- Citado por DONOSO , Op, Cit. p. 123.

17.- Es interesante anotar aquí, como las Milicias Republicanas se disuelven el mismo año en que se constituye el Frente Popular, es indudable el gran logro hegemónico del sistema al incluir y darles participación a los sectores hasta entonces marginados, ya no era tan necesaria la aniquilación; el nuevo Estado estaba consolidado.

18.- DONOSO R. Op. Cit. p. 127. El subvado es nuestro y es para resaltar la casi unanimidad en los sectores dominantes, en el momento de consolidación.

19.- JOBET, Op. Cit. p. 189

## BIBLIOGRAFIA GENERAL

1. AHUMADA, J. "En vez de la miseria". Ed. del Pacífico, Stgo., Chile, 1968.
2. ALTHUSSER, L. "La filosofía como arma de la revolución". Ed. Atenea, Buenos Aires, 1974.
3. ARICO, J. J. "Mariategui y los orígenes del marxismo latinoamericano". P. y P. No 60, 1980. Siglo XXI. México.
4. BAMBIRRA, V. "Teoría de la dependencia: una anticrítica". Ed. Era, México, 1978.
5. CABALLERO, M. "La individualidad comunista y la revolución latinoamericana". Ed. Nueva Sociedad, 1987.
6. CUEVA, A. "El desarrollo del capitalismo en América Latina". Ed. Siglo XXI, México, 1988.
7. DOS SANTOS, T. "Imperialismo y dependencia". Ed. Era, México. 1978.
8. EVERS, T. "El Estado en la periferia capitalista". Ed. Siglo XXI, México. 1987.
9. GIL, F. "El sistema político chileno". Ed. Andrés Bello, Stgo., Chile, 1969.
10. GONZALEZ, C. P. "Imperialismo y liberación". Ed. Siglo XXI, México. 1979.
11. GONZALEZ, C., P. (Coordinador). "América Latina: Historia de medio siglo". Tomo I y II. Ed. Siglo XXI, México, 1988.
12. GRAMSCI, A. "Partido y revolución". Ed. de Cultura Popular, 1978.
13. FRANK, ANDRE GUNDER. "América Latina: Subdesarrollo o revolución". Ed. Era, México, 1976.

14. HALPERIN, D.T. "Historia contemporánea de América Latina". Ed. Alianza, 1987.
15. HEISE, J. "150 años de revolución institucional". Ed. Andrés Bello, Stgo., Chile, 1980.
16. CARDOSO, F.H., y E. FALETTO. "Dependencia y desarrollo en América Latina". Ed. Siglo XXI. México, 1971.
17. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, UNAM. "Las clases sociales en América Latina". Ed. Siglo XXI, México, 1987.
18. INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, UNAM. "Clases sociales y crisis políticas en América Latina". Ed. Siglo XXI, México, 1977.
19. KAPLAN, M. "Formación del Estado Nacional en América Latina". Amorrortu Editores, 1983.
20. LECHNER, N. (Compilador). "Estado y política en América Latina". Ed. Siglo XXI, México, 1988.
21. LENIN, V. "Acerca del Estado". Ed. Progreso, Moscú, 1980.
22. LENIN, V. "El Estado y la revolución". Ed. Atenea, Buenos Aires, 1974.
23. MARIATEGUI, J.C. "Siete ensayos de la interpretación de la realidad peruana". Ed. Era, México, 1988.
24. MARTI, J. "Política de nuestra América". 1989.
25. MAURO, M.R. "La cuestión del Estado en la lucha de clases en América Latina". CELA No44, UNAM, México, 1980.
26. MILIBAND, R. "Marxismo y política". Ed. Siglo XXI, México.
27. POUTLANZAS, N. "Las clases sociales en el capitalismo actual". Ed. Siglo XXI, México, 1987.

28. POUTLANZAS, N. "Estado, poder y socialismo". Ed. Siglo XXI, México, 1978.
29. PREBICH, R. "Capitalismo periférico". Fondo de Cultura Económica, México, 1987.
30. REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA. "Estado y clases sociales en América Latina (1)". Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México, Julio-septiembre, 1978. 3/78.
31. REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA. "Estado y clases sociales en América Latina (2)". Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México. Octubre-diciembre, 1978. 4/78.
32. REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGÍA. "Estado y proceso político en América Latina (1)." Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México, Enero-marzo, 1977. 1/77.
33. RIZ, L. "Sociedad y política en Chile". UNAM, 1979.
34. VILLALOBOS et al. "Historia de Chile". Tomo 04. Ed. Universitaria, Stgo., Chile, 1974.
35. WALLERESTEIN, I. "El moderno sistema mundial". Tomo I y II, Ed. Siglo XXI, México, 198.